

25-22

✱

CONSULTA.



Don Iosef de Vrries, hijo segundo del Ilustrissimo señor Governador de Aragon llamado Dios a la Cartuja, y estando en la de Aula Dei, fue examinada, y aprobada su vocacion por cierta, y segura, no solo de los Padres Cartujos, como tan peritos en la materia, sino por otros Varones doctos, y señalados en letras, y virtud de todos estados.

A doze dias que tomó el Abito, murió su hermano el mayor, heredero de su Casa, y por quien gozava esta los Mayorazgos de Montoro, y Escoron, que montan ambos mas de dos mil escudos de renta. El día que professe el Padre Don Iosef de Vrries, no solo se acaba su Casa, porque no pueden heredarla las hembras, y assi passa a otra linea, sino que queda su padre, y su Casa en tan grave necesidad, que es imposible dexar de caer de la decencia de su estado, y vivir con grandes apreturas, por falta de hazienda, porque estos Mayorazgos, como tocan a estos Cavalleros por la madre, passan a otra linea, y si oy con la calamidad de los tiempos, con quantas rentas, y bienes tiene la Casa, assilas que tocan por parte del señor Governador, y con la renta del Oficio, como las que tocan por parte de mi señora la Governadora, se haze harto de passar (sin hazer gasto superfluo en cosa notable) con la decencia que pide la grandeza de la Casa, y aun assi no se puede salir de empeños: es preciso, que faltando oy estos dos Mayorazgos, y mañana otro gran pedazo de hazienda (que es forzoso dar en adote a la hija mayor de otro matrimonio de mi señora la Governadora, que está yá para tomar estado) la necesidad que el se-

ñor Governador, y su Casa han de padecer, ha de ser grave, y gravissima.

Preguntase, si deve en conciencia, para evitarla, y para que su padre tenga con que passar decentemente en su estado, salirse de la Cartuja el dicho Padre Don Iosef de Vries Novicio, pena de pecado mortal, y si los Padres Cartujos, en conciencia deven no professarlo.

RES PUESTA



PARA responder a esta Consulta, lo primero se ha de hazer diferencia entre acabarse la Casa de Vries, y entre padecer el padre, y su Casa grave necesidad. Por lo primero no devia salirse, porque por muy illustre que sea la Casa, no ay precepto que obligue al Padre Don Iosef a dexar el estado mas perfecto para la conservacion de ella; y assi toda la dificultad viene a batir, y estrivar en la segunda parte. Tambien deve notarse, que si en el Novicio essa parte fuesse impedimento legitimo para professar, el Monasterio no le podria admitir, pues no puede admitir al que tiene legitimo impedimento, y de conciencia para ser admitido.

Hase de notar lo tercero, que ay tres modos de necesidad; vna extrema, o quasi; otra es necesidad grave, y otra comun. Tratan de estos tres modos de necesidad los Doctores comunmente, Diana en la Suma *verb. Necesitas*, Machado *to. 1. lib. 2. part. 2. tract. 6. docum. 5.* Arana en el *Indice de Vocablos, verb. Necesidad*: la extrema es, quando falta lo forzoso para conservar la vida: la grave es, quando falta lo preciso para la conservacion del estado, sin lo qual se passa con grande afliccion, y molestia, Suarez *tom. 3. de Relig. lib. 5. cap. 5. num. 14.* a la margen: *ad gravem patris necessitatem pertinet, si pater nequeat sustentari honorifice iuxta statum suum, sed cogatur ad villam descendere.* Esto es, a

3
hazer trampas, ó otras acciones indecentes, á que puede obligar la necesidad; y Machado tom. 2. fol. 286. docum. 8. dize nu. 4. De manera, que no es necessario necesidad extrema, ó quasi extrema, sino tal, que la asistencia de el hijo sea necesaria para la conservacion de la decencia del estado de los padres, como si por faltarles huviesse de pedir, ó servir á otros (este es exemplo que pone Machado para los plebeyos) ó vivir con notable indecencia. La necesidad comun es la que padecen los pobres que andan por las puertas, y siempre les falta algo; pero ni les falta con que vivir, ni les falta con que conservar la vida, ni tienen ellos estado de que poder caer, con que de esta no se habla: Que el quedar el padre en extrema necesidad sea impedimento para que el hijo entre en Religion, y sea admitido en ella, quando quedandose en el siglo se la puede remediar, es cosa cierta, é indubitable entre los Doctores.

La duda podia estár, siendo la necesidad que el padre ha de padecer grave, y el hijo se la puede socorrer, quedandose en el siglo. Este es nuestro caso: Pues no ay dudar, que forzosamente ha de padecer necesidad grave, y ha de vivir con apreturas, y aun caer de el estado en que se halla su Casa, el señor Governador, faltandole mas de dos mil escudos de renta, pues si con ellos, y todo lo demas que oy tiene, y posee, lo passa, no solo sin sobras, sino con empeños, sin poderse ver libre de muchos, y muy apretados (que no es razon se especifiquen todos) por mas que cuide de no divertir vn real en gastos superfluos; faltando aquellos, que serán: Que este sea el estado de la Casa, parece que el Novicio no podrá cuerda, y christianamente dudarlo: assi porque lo atesta su padre, que es tan Christiano como todos sabemos, y los Administradores, y Ministros de la Casa, que no deve presumirse engañan en este lance, y que se olvidan claramente de su salvacion, y porque él sabe bien que ay estas rentas en su Casa, y no ignora que no ay escritorios lle-

nos de doblas, y ha visto, que en los aprietos de Mongios, ò entierros, ò otros, se buscan prestados los alibios, y quizá cõ prendas, y cambios, porque no ay otro medio debaxo el Cielo de socorrerse, y esto es imposible que lo pueda ignorar, por las muchas vezes que ha visto los ahogos de su casa; es menester que pondere esto, y que no se satisfice a la conciencia cõ solo no dexarse lo persuadir; pero lo conoce ya. Que en este caso no pueda el hijo ser Religioso, ni el Monasterio admitirlo, es doctrina tan corriente entre los DD. que casi es superfluo gastar en pruebas. Vease Leandro *tõm. 2. sobre el Decalago tract. 1. de iurament. disput. 23. quæst. 4.* donde dize: *Tamquam certum respondeo*, quando el hijo puede sublevar quedandose en el siglo; la grave necesidad de los padres, no puede entrarse en Religion, y lo prueva lo primero de vn texto del Drecho Canonico, *extextu in cap si qui filij 30. dist.* el qual es del Concilio Gangrense, *et aprobatur à Leone 4. cap. de liberis ead. dist.*

Donde Leon IV. de comulga a los hijos, que con titulo de darse al Culto Divino defamparan a sus padres, que estân oprimidos de necesidad. Estos textos se verân mejor incluidos en la autoridad del Padre Suarez, que traerêmos luego: Lo segundo, porque el precepto Divino, y natural deve ser preferido al consejo Evangelico; atqui el socorrer a los padres en su necesidad; que es el quarto Mandamiento (donde el honrar, no solo es de reverencia, sino de socorro, como enseñan todos los Teologos) es precepto Divino; y natural; el entrar en Religion, es solo consejo Evangelico: Luego por este no deve faltarle a aquel; y cita Leandro en apoyo de esta verdad tan cierta a Santo Tomas, a Cayetano, Henrico de Gandavo, Rosela, Silvestro Navarro, Toledo, Sa. Rodriguez, Angelo, Tabiena, Armilla, Cordova, Sanchez, Suarez, Lefio, Laiman, Palao, Pelizario, Trullenc, Villalobos, y Bordono. Lo tercero se prueva claramente, de aquel texto *Matth. 15.* en q̄ Christo reprehediò mucho a los

Escrivas, y Fariseos, diziendoles, que por sus tradiciones
 avian hecho irrito el precepto de Dios, en que mandava hon-
 rar padre, y madre: *Honor a patrem tuum, & matrem tuam.*
Irritum fecistis mandatum Dei propter traditiones vestras,
nam lex precepit: honor a patrem tuum, & matrem tuam. Vos
autem dicitis, &c. Enseñavan los Escrivas, y Fariseos al
 Pueblos, que los hijos, como diessen el don con que ayian de
 socorrer la necesidad del padre, a Dios, y al Templo, podian
 licitamente dexar de socorrer la necesidad de los padres, y
 con lo talos diziendoles: que aquel don que dava a los hijos a
 Dios, tambien aprovecharia para los padres: *Magnus quid*
cinque sit tibi, tibi proderit, y que con esse titulo los hijos
 dando lo a Dios, quedavan escudados del socorro de los pa-
 dres, y esto es aquello de *non honorificabit patrem suum,*
& matrem suam, y que con esso falsavan al quarto Manda-
 miento, y lo hazian irrito, y de ningun provecho: *Et nota*
est. Hilo misero enseñó Santo Thomás en la 2.ª q. 18.ª art. 6.ª in
corp. En iudeo dicendum est, quod parentibus in necessitate consti-
tentibus, ita quod eis commode aliter quam propter obsequium
filiorum subveniri non possit, non licet filiis, praetermissio paren-
tum obsequio, Re. ignorem intrare. Si vero non sint in tali ne-
cessitate, ut filiorum obsequio multum indigeant, possunt, no
dize extrema diligant, sino multum diligant. Con que se
 ve claro, que habla de la necesidad grave, sin aguardar que
 sea extrema.

on Suarez: tom. 3. de Relig. lib. 5. nu. 11. lo comprehendió todo
 en estas palabras: *Communis sententia est non posse filium per*
se loquendo, dimittere parentem in gravi necessitate, ut Reli-
gionem ingrediatur, sub intelligendo limitationes in praecedenti
puncto positas; scilicet quod non sit alius, nec ipse filius al-
ter possit: manens autē in seculo possit: nam gravis necessitas,
& obligatio per se includunt haec omnia: & hanc sententiam
videtur insinuasse. Div. Thomas dicit q. 18.ª art. 6.ª ubi sic ait:
Dicendum est quod parentibus in necessitate constitutis, ita
 B " quod

quod eis commodè aliter quam per obsequium filiorum sube-
niri non possit, non licet filijs prætermissò parentum obsequio Re-
ligionem intrare. Vbi ad exponendum, vel liniendum rigorem
aliorum locum videtur adidisse, illam particulam commodè;
& ideo aliam etiam regulam moderatur dicens, si verò non
sunt in tali necessitate, vt filiorum obsequio multum indig-
eant, &c. Ubi non dicit extreme, sed multum, qui autem est
in graui necessitate multum indiget, nec potest commodè si-
ne filij obsequio sustentari. ... Trae Suarez otros Autores de
esto mismo, y profigue con Gerson tract. de gravato re
alieno alfab. 39. lit. X. Lira, & alij Expositores Matthæi 15.
circa illa verba: Irritum fecistis mandatum Dei propter tra-
ditionem vestram. Habetque huic sent. Canon Concilij Gan-
grensis qui refertur in cap. 1. d. 30. Si qui filij maxime fideles
parentes deseruerint occasione Dei cultus, hoc iustum esse iudi-
cantes, & non potius debitum honorem parentibus reddiderint,
&c. anathema sint. Inter Canones etiam 80. qui referuntur à
Pisano ex Concilio Niceno lib. 3. de actis illius Concilij, in
14. Statuitur ne aliquis fiat Monachus sine licentia Episco-
pi. Et redditur ratio: ne ullus causam habeat relinquendi uxo-
rem, aut filios, aut matrem, aut similes, qui auxilio eius opus
habent. Hasta aqui Suarez: donde gravemente prueua, que
el entregarle a Dios, y a su culto, segun preceptos divinos, y
humanos, no es titulo que escuse en conciencia de sustentat
al padre, donandose el hijo a la Religion.

Esta autoridad, no solo nos dá toda la de su Autor, sino
la de Santo Thomás, en su verdadera, y rigurosa intelligen-
cia; y aunque se pudieran traer otras muchas, a vista de es-
tas serán de sobra, y cada vno puede ver las en sus Autores.

Solo no es escufable el poner aqui la autoridad de Ma-
chado, tom. 2. lib. 5. par. 1. tract. 1. doc. 8: por ser tan clara, y para
que qualquier plebeyo leyendola, no es trañe, ni haga admi-
raciones de que digamos es pecado mortal no salirse de la
Religion por sustentat al padre en grave necesidad, ni que

7
los Teólogos tengan este sentir. Dize pues en el *num. 3.*
acerca de los hijos que tienen sus padres pobres, y necesi-
tados gravemente: *El mismo Derecho dispone, que no pue-
dan ser admitidos a la Religion, y es comun, y uniforme
doctrina de los Doctores, que en tal caso pecaria el hijo que
se entrasse en ella; y esto procede aunque huviesse hecho vo-
to de entrar en Religion:* ob y nsibog (nsibogmi ol 33333)

Esto de q̄ aunque huviesse hecho voto fuera lo mismo,
es de Suarez, y otros muchos. Dos cosas añade alli mismo
Machado: La primera, que tiene el hijo la misma obliga-
cion, no solo quando la necesidad es presente, sino segun
doctrina comun, si se teme probablemente que sucederá:
aqui en nuestro caso, sobre la falta cierta de los dos Ma-
yoraços, puede tambien faltar la renta del Oficio; y lo q̄
se huviere de dar de dote a la hija mayor de mi Señora la
Governadora, que segun su calidad, y derechos (porque es
heredera forzosa) de necesidad ha de ser mucho: Lo se-
gundo dize, que es muy probable, que la necesidad de her-
mana, impide la entrada en Religion; y el Novicio tiene
vna, que faltando los Mayorazgos, y passado la Casa a
otra linea, ni aun para Monja tendria quizá. Todo lo
qual, yá se vé lo mucho que pesa en apoyo de lo dicho.

Toda esta doctrina, en quanto a las dos partes, (esto es,
que en necesidad grave del padre deve salirse, y que es
necesidad grave la decencia del estado) tiene exempla-
res, y apoyos en los hechos justificadissimos de los Padres
Cartujos, y sus aficionados. La primera parte, pues docta,
y Religiosamente expelieron de la Religion pocos años
ha, al Racionero Gracia acabado el Noviciado, porque es-
te por el testamento de su padre, devia dar cada año a vna
sobrina suya pobre no sé que cantidad, y faliendo al siglo
se la podia dar de la renta de vna Capellania, y professan-
do no podia, porque la perdia. Vióse que esta fue la causa,
pues despues cessando essa obligacion de la sobrina lo bol-

vieron á admitir. Para que por la necesidad grave se en-
 tienda la del lustre, y decencia del estado, tenemos otro
 exemplar en los Ilustrísimos señores Diputados del año
 pasado, los quales viendo hecho junta de Teologos, pla-
 ticaron con su parecer de ellos, que no obstante tres, ó
 quatro fueron Jurados, (que atenta la letra clarísima-
 mente lo impedian) podian, y devian gastar vna gran
 cantidad en la entrada de su Magestad, sobre la que tassa-
 van los Fueros, por que esse era caso de necesidad no
 comprehendido en el alma de la ley, por que no era possi-
 ble que la ley pretendiese obligar al Reino á que con em-
 pachó desta acciessa de la decencia del estado. Este descaeci-
 miento consistia, y gien que las ropas tales de los seño-
 res Diputados para el recibimiento de su Magestad, segun
 el apriete de los Fueros, solo podrian ser de damas-
 co carmesi, aviendo sido de tela rica en otras ocasiones, y
 con silia en otros descaecimientos semejantes a este. Avie-
 do sido, pues, esta doctrina aprobada comunmente de to-
 dos para el Fuero de la Conciencia, y buena para que la
 platicasse vn puesto tan grande como el de los Ilustrísi-
 mos señores Diputados, y para q̄ en el Fuero exterior la
 aprobasse, y diesse por justa el de los Ilustrísimos señores
 Contadores, no parece dudable, q̄ se ha de sentir lo mismo
 a favor de la necesidad grave del Ilustrísimo señor Go-
 vernador, pues assi como allá no avia otro medio para
 conservar la decencia, tampoco aqui ay otro que la salida
 del Novicio, pues ya se ha examinado el que se propuso,
 (de que si podia gozar los Mayorazgos en la Religion, y
 ceder la renta á su padre durante su vida) y se ha visto, que
 los Vinculos excluyen Religioso.

Si contra esto dixere el Novicio, llevado de su fervor,
 que la Religion, á su juicio, es el medio vnico para poder-
 se salvar, por los muchos tropiezos que allá en el siglo,
 donde como miserable ha de caer en pecado mortal. Ref-

pondemos, que si el Novicio estuviere en el siglo en peligro, ó ocasion proxima de pecar, que fuesse inevitable, facilmente le concedieramos, que primero es atender a huir esse peligro proximo inevitable, pues es uecesidad espiritual, que a la de su padre, pues es corporal: Pero advirtieron muy bien Suarez, y Palao, a quienes sigue, y cita Leandro *D. 23. de juramento, q. 6.* que esse caso de fer el peligro tal, y tan inevitable, que lo escuse de la obligacion de socorrer a su padre, es moralmente imposible, porque para esso no bastan los peligros probables (porque si pretendiessemos evitar estos, y tuviessemos tal obligacion, todos la tendriamos de huir del mundo a los desiertos, y aun alli, pues nos llevamos a nosotros mismos, no quedaríamos libres de ellos). Solo pues estâmos obligados a evitar aquel peligro determinado especial, que es peligro moral, y ocasion proxima, tal, que solo el ponernos en ella, aunque no se siguiesse otro pecado mortal, es yâ pecado mortal: *quia alias, como dize Leandro, vix vltus esset qui omitti parentum necessitate, non possit Religionem petere, cum rarus sit qui manens in seculo, non multis mortalibus maculetur, à quibus liber existeret, Religionem ingrediens. Sed intelligi debet de periculo proximo peccandi, est tali quod sub reatu mortali, obligatus sit filius vitare, medio Religionis ingressu; alias a versus naturale, est divinum præceptum succurrendi parentibus non prevalebit. Quod vix est moraliter possibile; ut aiunt Suarez, & Palaut. Unde vix potest dari casus huius cæmodi, propter quem filius ob offensionem occasionem peccandi transire ad Religionem possit, existentibus in gravi necessitate parentibus.* Y lo dixo con mucha razon, porque la ocasion proxima de tropiezo tal, que sea por todos caminos inevitable, (aunque fuesse viviendo en otro lugar) no solo es increíble, sino imposible.

Añadese lo que dixo Suarez en el lugar citado à num. 21. que para que el hijo no esté obligado a dexar de entrar

20
 en Religion por el sustento del padre, no bastaría que el
 mismo padre fuesse el que lo provoca, e induce a pecar;
 (ya se ve en la christiandad del padre quando los estamos
 aqui de esso; pero se dice, por lo mucho que apoya la estre-
 cha obligació de socorrer al padre). Esto bastaría para q
 él huiese la compañía de su padre por la obligació que tie-
 na de huir el pecado: Pero no bastará, para que poniendo
 se él en otra parte, d'á de la qual le pudiesse sustentear, dex-
 xasse de hazer lo, y de abstenirse de entrar en Religion,
 mientras esso fuesse menester, para que la necesidad gra-
 ve del padre quedasse socorrida. Y esto lo discurre, y esplá-
 ya Suarez con la solidez, y gravedad que acostumbra: Lue-
 go moralmente es imposible que pueda aver tal, y tan
 proxima ocasión de pecar, y tan inevitable que excuse al
 Novicio del precepto divino, y natural de socorrer a su
 padre, y tal, que el entrar en Religion, aya de ser medio
 vnico para evitar este riesgo, como siempre el on apus
 Si dixere lo segundo, que si la vocacion era tan cierta-
 mente de Dios, como yo le asseguré quando fui a exami-
 narle, como aora puedo ponerle en grande escrupulo la
 perseverancia? Respondo, que Dios quiere de cada vno
 que obre conforme a su estado, y fazon, y segun ay pre-
 cepto que le obligue. Entonces entiendo, que qui foy Dios
 que entrasse en la Cartuja, y devió obedecer a esta voca-
 cion; pero era porque su padre no estava en necesidad
 grave de su asistencia, porque tenia la de su hermano ma-
 yor; y así el quarto Mandamiento que le obligava él aora,
 no le obligava, porque entonces tenia su padre otros me-
 dios. Lo segundo respondo, que no es buen argumento:
Dios lo ha llamado a la Religion: Luego ha de perseverar,
y quiere que perseveren. Niego la consequencia, avtiendole
 mudado las cosas como se han mudado: así porque como
 enseña Santo Thomas en la questión citada, *articulo 10. ad
 primam;* respondiéndole a este mismo argumento: *Nec
 propter hoc ostenditur non esse ex Deo.* (habla de la entrada

en Religión) quod aliqui retrocedant: non enim omne quod
 Deo est, est incorruptibile: Viose en Abraham, que el orden
 de sacrificar el hijo fue de Dios, y con nueva orden su Ma-
 gistrat se lo estorvo. De Dios fue la entrada con la gracia
 de su Divina vocacion, y oy con la mudança de las cosas, le
 obliga Dios a la salida con el precepto Divino, y natural, de
 Assitis a su padre. Esto sentimos, salvo, &c. Dat. en el Car-
 men de Zaragoza Agosto a 24. de 1677.

El Maestro Fray Manuel Elias Fr. Raymundo Lumbier, Catedra-
 Domicell en Provincial y Califi- uico de Prima Calificador de la
 cador del Santo Oficio. Suprema Examinador Synodal,
 y Predicador de su Magestad.

El Maestro Fr. Diego Ramos. Prior, El Maestro Fr. Laurencio Angelo
 y Definidor. Espin Exaxistente.

El Maestro Fray Dionisio. Blasco, El Maestro Fray Josef Vidania,
 Calificador del Santo Oficio, y Definidor, y Maestro Regente
 Catedraico de Prima de Huesca.

El Maestro Fray Pedro Casta- El Maestro Fray Juan Bauista
 nera. Navarro.

El M. Fr. Luy's Pueyo y Abadia, El Presentado Fr. Josef Rosell Le-
 Catedraico de Secor, y Califi- tor de Theologia.
 cador del Santo Oficio.

Fray Antonio Zapata. Lector de Fray Josef Colomer, Lector de The-
 Theologia. ologia.

HE leído y na, y otra vez con toda atención la respues-
 ta de esta Consulta, que ha dado el Reverendissimo
 Padre Maestro Fray Raymundo Lumbier, y ella está con
 tanto acierto escrita, y resuelta, y tan abundante de
 doctrinas, que sería ocioso el alargar mas proposiciones para
 las que en dicho parecer se contienen, pruevan constante-
 mente, que el señor Don Josef de Ursis tiene obligacion
 grave de conciencia a salirse de la Religión, y los Padres
 Cartujos a no professarle en ella, que como dice con el
 acierto que acostumbra el Padre Tomas Sanchez in Dic-
 tarum lib. 4. cap. 20. nu. 3. Al curisimo, sententia de nati licet

refilijs ob Religionis ingressum deserere parentes in magna necessitate constitutos, quando est probabilis spes fore, ut in seculo manentes, ipsis subvenire valeant; nec est alius, qui subveniat: La grave, y grande necesidad del señor Governador su padre, conforme a las grandes obligaciones de su calidad, y estado, está bien probada, y ponderada, y a todos es notoria; y así con Santo Tomas 2.2. *quest. 189. art. 6. in Corpore, & quest. 101. art. 4. ad 4.* a quien figuen 21. graves Doctores citados, y seguidos por el Padre Leandro *par. 7. tit. 1. disp. 23. quest. 4. Propter opera consilij non debet praetermitti, praeceptum Divinum, & naturale: at filius tenetur praecepto naturali Divino subvenire parentibus in gravi necessitate constitutis, ergo id omitendum non est, propter consilium ingrediendi Religionem.* Aviendo, pues, este Precepto Divino, y natural de salirse a socorrer a su padre, no pueden, ni deven en conciencia los Padres Cartujos tenerle, ni darle la Profesion Religiosa, que seria cooperar a vna cosa ilicita, y graveméte prohibida. *Nemo ad malum cooperari potest*, segun el sentir de todos los Teologos, y Canonistas; y parece que a esta obligacion de justicia, y conciencia, se junta, dandose las manos, lo que dize el Espíritu Santo en la Sagrada Escritura, *Exod. cap. 20. Honora patrem tuum, & matrem tuam, ut sis longevus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi*; y por averlo hecho Sem hijo de Noe, dizen los Expositores Sagrados, q no se halla fin de su vida; y al contrario, *Cam* vivió pocos dias, por aver desdorado inobedientemente a su padre, *Ecclesiast. cap. 3. Qui honorat patrem suum iucundabitur in filiis, & in die orationis suae exaudietur*: Iosel hijo de Jacob, por la obediencia, y subordinacion a su padre estuvo lleno de alegría, y contentamiéto, como se lee en el *Genes. cap. 18.* y en el *cap. 2. del 3. de los Reyes*, se dize, que vivió Salamon muy viejo felizmente, porque honró, y obedeció a sus padres: de estos, y otros exemplos está llena la Sagrada Escritura: y por lo contrario, tambien está llena de muchas amenazas contra los hijos que no obedecen, y figuen en cosas razonables la volun-

13
131 de sus padres: véase el *cap. 20.* del Eclesiástico, 'el 27. del Deuteronomio, el 19. de los Proverbios, y 20. y 18. de suerte, que todos miran a echar mil loores, y bendiciones a los hijos subordinados; y lo contrario a los que no lo son. Quien puede dudar, que el asegurar el socorro de vn padre, para el remedio de su grave necesidad, es honrarle, y es obedecerle, por quien con la justicia clama la piedad, siendo Casa, y persona tan illustre, tan digna de conservarse, y tan digna que se provea de su decoro, y decencia para todos tiempos, en que entiendo claramente, que el dicho señor Don Josef hará la voluntad de Dios. Así lo siento, salvo, &c. En Zaragoza Agosto, y 25. de 1677.

Doct. Juan Marco y Valero, Canongado de la Santa Metropolitana, y Examinador Sinozal.

Aunque la resolución de los que han firmado esta Consulta, está tan calificada con doctrinas, que no necesita de más prueba, solo diré, que no solo entre los Teólogos, sino tambien en el comun sentir de los Juristas, es doctrina cierta, que no es licito al hijo entrar en Religión dexando a los padres en grave necesidad, de la qual no les puede socorrer sino quedando en el siglo: y esto procede aunque aya hecho voto de Religión, como expressamente lo siente Barbosa con todos los Autores clásicos que refiere in *Collectan. ad text. in Can. si qui filij* l. 30. distinct. 2. a. num. 2. ibi: *Vnde non licere filio, imò illum peccare mortaliter, si Religionem ingrediatur, parentibus in gravi necessitate constitutis, quibus non potest provideri nisi ipse maneat in saculo, &c. c. 5. num. 3. ibi: Amplia ut procedat, etiam si filius votum Religionis habeat, quia adhuc tenetur prafatos parentes non deserere: y Genedo in collect. ad dictum tex. Collect. 20. Tenet quod etiam si sit professus tenetur exire à Monasterio pro alendo patre: y así es comun sententia de todos los Autores clásicos, los quales*

refieren el dicho Barbossa, y Cenedo en las dichas Colecciones, que la grave necesidad de los padres (aunque no sea extrema) es suficiente para obligar al hijo a dexar la Religión, quando en ella no la puede subvenir sin bolver al siglo.

Y la dicha doctrina procede, no solo quando los padres tienen actualmente la dicha grave necesidad, sino quando probabilitér se teme que la han de tener en lo venidero, ve tenet Barbossa *in d. collect. nu. 3.* Sanchez *in præcepta decalogi tom. 1. lib. 4. cap. 20. nu. 5.* & alij ab eo relati.

De lo dicho resulta claramente, que teniendo los padres grave necesidad, como se ha dicho, deve el hijo en conciencia dexar la Religión: y que en el caso presente la aya, nadie mejor que el mismo Novicio lo puede conocer, pues sabe la calidad de sus padres, rentas que tienen, y lo que faltará a la Casa por su Profesion: así lo siento. Salva meliori, &c. En Zaragoza a 25. de Agosto de 1677.

Doct. Joseph Gomez Raxo,
Canonigo Penitenciario,

Svpuesta la necesidad, que en la Consulta se representaba, a que llaman los Doctores necesidad grave, el señor Don Josef de Vries no puede sin pecado mortal tomar la Profesion, ni los Religiosos darsela.

Este comun sentir, segun Suarez, está tan doctamente fundado en la Respuesta, con tanto peso de autoridad, y razon, que no hallo que añadir, sin repetir. Es ley divina, y natural honrar a los padres: *Honora patrem tuum, & matrem tuam, Exod. 20.* y por razon della socorrerles en la grave necesidad, quando aliter commodé no se pueden socorrer, como dice Santo Thomás arriba explicado. Y seria grave culpa impedir este socorro con la Profesion Religiosa, aunque se huviesse hecho voto; porque este no puede obligar a lo que es contrario a la Ley Divina, y natural. Es

puntualissima a esta verdad la doctrina, que se dá en la Respuesta. Y muy bien se puede compadecer, no professar por focorrer a los padres en su grave necesidad, con el deseo ardiente de la perfeccion; pues aunque la Religion es estado de aspirar a la perfeccion, como enseña S. Thom. 2. 2. q. 186. *Art. 1.* pero no es la misma perfeccion: y assi fuera de la Religion puede ser vno perfecto, *et si difficilius.* Conocefe lo que Dios quiere el obsequio a los padres, en que prefiere su socorro a el honor que a su Magestad se haze con ofertas, y dones, como se dize en la Respuesta. Y *Prov. 3. v. 9.* dize Dios: *Honora Deum de tua substantia.* que el honrar, y ofrecer a Dios, ha de ser de lo que vno tiene, y de lo que le rinden sus campos, y fino tiene, no ay obligacion de buscarlo; pero el focorrer a los padres ha de ser de lo que tiene, y si nada tuviere, deve buscarlo trabajando, y ganando con sus manos para sus padres, si fuere necessario. Siento, pues, que el señor Don Josef de Vrries está en caso de no poder professar, por cumplir con la Ley Divina, y natural, que le obliga a honrar al señor Governador su padre, y a assistirle en la grave necesidad, que se dize en la Consulta. Salvo, &c. En Zaragoza a 27. de Agosto de 1677.

Doct. Vicente Navarrete, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Zaragoza, Cathedratico de Teologia, y Examinador Synodal.

LA resolución que viene firmada en esta Consulta, de que el señor Don Josef de Vrries tiene obligacion de salirse de la Religion, y que sino, peca mortalmente, es comun entre los Teologos: Castro Palao *part. 3. tract. 16. de statu Religioso disp. 1. punt. 7.* *Si verò de necessitate gravi presenti loquamur, communis sententia defendit obligatum esse filium Religionis ingressum defferre ob illius remedium, quan-*

quando aliter alibere illud non potest. Cita a S^{an}to Th^omas con diez Autores gravissimos, y da la razon, ibi: *Ratio est, quia stante gravi necessitate in presenti, obligatur filius ob honorem illi debitum, subvenire, tum re familiari, tum labore manuum suarum, et industria; sed hac obligatio cessare non potest ob exercenda opera consilii, et perfectionis. Nam eo ipso, quod hac impediunt naturalis obligationis executione, non consilium, sed peccatuerunt. Ergo stante gravi necessitate non potest filius ingredi Religionem.* Y assi por ser precepto natural y divino el focorrer a los padres: dixo Christo Math. 9. *Miseri cordia volo, et non sacrificium.* Y esto tambien procede aunque aya hecho voto de Religio, Sanch. lib. 4. Sum. c. 20. n. 8. *Quia votum naturali precepto contrarium est: non potest; alias esset obligatum ad rem illicitam, et iniquam.* Y si dudare si la necesidad del padre es grave, Palao citatus §. 5. num. 6. *Quod si dubium habeas, an necessitas parentis tanta sit, ut ex precepto ad illam sublevandam obligeris, non poteris propria auctoritate voti executionem omittere. Quia obligatio voti est certa, excusatio necessitatis dubia. Est autem sufficiens causa ut ex dispensatione voti, executio diferatur.* Y finalmente, si ayiendo professado tiene el hijo obligacion por focorrer la necesidad grave que padece el padre, o al tiempo de la profession, o despues, salir a focorrer al padre invito Prælato, como sienten Iansen. in Concord. Evangel. cap. 60. in ea verba. *Vos autem dicitis,* y Palacios in 4. dist. 38. disp. 1. in solut. ad 5. relati á Suarez 3. de Religione, lib. 6. cap. 9. nu. 4. con mayor razon deve en conciencia el señor Don Iosef de Vrrries no professar, y salirse de la Religion. Sic sentio, salvo, &c. Zaragoza Agosto de 1677.

Doct. Miguel Pasqual Marton,
Canonigo de la Santa Iglesia de
Zaragoza, olim Colegial Ma-
yor, y Catedratico de Huesca.

EStimo al acaso, firmar esta Consulta después del señor
 Canonigo Marton, para que se verifique en mi aten-
 cion, *quod non sit Discipulus supra Magistrum*; y supuesta
 la necesidad de la propuesta, es mi parecer, que el señor D.
 Josef de Vries deve retroceder de su promesa, y de la Reli-
 gion, por ser el continuarla contra la ley natural, *quod tibi
 non vis, alteri ne feceris*, explicada tambien por el 3. cap. de
 los Proverbios: *Honra Dominum, de tua substantia*, y por el
 5. cap. de la Epistola 1. de San Pablo ad *Thimot. Viduas hono-
 ra*, y contra la ley Divina, y Precepto quarto del Decalogo,
 que manda honrar padre, y madre, y es comun language de
 la Sagrada Escritura, entender, por honrar a los padres, sus-
 tentarlos, y socorrer sus necesidades. Así lo entiende San
 Geronimo por estas palabras: *Honor in scripturis, non tantum
 in salutationibus, quantum in elemosinis, ac munerum obla-
 tione sentitur*. Y porque la promesa hecha no puede ser pro-
 mesa verdadera, ocasionando a su padre la necesidad grave
 que se supone, porque verdadera promesa, es prometer a
 Dios vna cosa perteneciente a su santo servicio. Y como pue-
 de la supuesta promesa ser del servicio de Dios, siendo en
 perjuizio tan grave de tercero? Y deste modo, ni es promesa
 de parte del que la hizo, ni de parte de Dios que la recibe; y
 es tanta verdad, que preguntando el Padre Remigio en su
 practica de Curas, en el quarto precepto del Decalogo fol.
 54. num. 8. si estando los padres de vn Religioso en necesi-
 dad, podia salir del Monasterio a remediarlos; y responde,
 que sino es professo, estará obligado pena de pecado mortal
 a salir del Monasterio para socorrerlos, aunque la necesidad
 no sea extrema, porque en tal necesidad mas obligan los pre-
 ceptos natural, y Divino de socorrer a los padres, que qual-
 quiera prometimiento, por ser el prometimiento voto, o
 promesa voluntarios, y los preceptos Divino, y natural de
 socorrer a los padres, preceptos necessariamente obligato-
 rios: y como pecaria el hijo mortalmente no socorriendo la

necesidad espiritual de su padre, asimismo pecará mortalmente no socorriendo a su padre la necesidad corporal; y esta misma opinion defiende el Padre Iosef de Angles en sus *Questiones, y Flores Teologicas, fol. 99. difficult. 13.* y el Padre Antonio de Cordova en su *Medula cap. 2. quæst. 6.* con otros Autores, afirma, que no solo no siendo professo; pero aun siendolo, deve salirse de la Religion a socorrer la necesidad de su padre, aunque no sea estrema; y este es mi parecer, salvo meliori. Zaragoza, y Agosto 29. de 1677.

*Doct. Iuan Petriz de Cruzat,
Colegial Mayor de Alcalá, y
Canonigo de la Santa Iglesia
de Zaragoza.*

**PARECER DEL GRAVISSIMO, Y REAL CON-
vento de Santa Engracia.**

SIN hazer cosa controverfiosa al caso presente: Digo, que aunque Don Iosef huviera hecho voto de Religioso, que no le ha hecho, y mudadas las circunstancias de cosas notables, no estava obligado faldem ad vota simplicia, porque a ninguno le obliga el voto á aquello que no se obligaria, si lo previera. La razon es, porque no se estiende á aquel el consentimiento del votar; S. Thom. *in 4. dist. 38. q. 1. art. 3. quæst. 1. ad 1.* Y si el que vota ser Religioso tiene padre, y madre, que tiene necesidad, no está obligado, lo que passára en nuestro caso, si huviera hecho voto D. Iosef; y segun está doctamente resuelto, avia de ser grave la que ocasionava al señor Governador, si perseverára en la Religion su hijo. En mi Religion con liberalidad, y con la misma el señor Nuncio dan licencia para que los Religiosos, y Religiosas habitu. retento estên fuera, para subyener a las necesidades de sus padres, y sien-

siendo Novicio, y la necesidad gravíssima, es de ley y natural el socorrer a los padres, lo que no podia hazer si professara, porque llama el Mayorazgo en esse caso otra linea.

A Don Iosef, ni por violencia, ni por engaño le han reducido al siglo, pues ha quedado a su voluntad, y con libertad toda le han dexado que escogiesse; con que ninguno queda obligado de justicia a la Religion de la Cartuja a restituírle algo, dado que con mal animo se huviera hecho, porque ella no tenia algun derecho a la persona del Novicio, porque solo puede tenerle mediante libera voluntad Novicij; pues segun ella ha dexado el Instituto, para subvenir la necesidad grave, y aunque no la huviera: *Novitius intra annum probationis potest libere exire, et reddere ad saeculum.* Caramuel en la *Theologia Regular fol. 182. num. 369. conclus. 16.* ni lo contrario es probable. Y tengo por cierto, que si D. Iosef previera la muerte de su hermano se huviera detenido para no dexar al señor Governador su padre, por los grandes daños que se seguian de no quedar succession en su Casa; y en cosa tan grave se pedia suma deliberacion, aunque *ingredi Religionem aliquam semper sit bonum.*

Sanchez in *summa, tom. 2. lib. 5. c. 4. nu. 59.* y con él el P. Engelgrave, apud Caramuelem, in *Theologia Regul. fol. 183. nu. 472.* con él lo defienden, que es materia de gracia admitir, o no admitir, expeler, o no expeler sin causa vn Novicio, aviendola en Don Iosef tan relevante, pues era dexar en estrema necesidad al señor Governador, ha cumplido con la ley natural, y se conserva en el estado que se ha conservado desde el año 778. desde Ricardo de Vries, que vino a España con Carlo Magno, y le sirvió hasta en el cerco de Pamplona.

Ni hallo culpa en Don Iosef de que dexé el dicho estado, quando la causa ha sido tan urgente, y tan razonable, no es culpable el no entrar en Religion, y assi tampoco la juzgo en el no querer perseverar, entrasse con libertad de probar

el estado, y probado, elegir si le conviene, Suárez *tom. 3. de Rel. lib. 5. c. 11. à num. 2.* Y Sanchez dize ser esto comun en todos los Autores, *lib. 6. summa, cap. 10. num. 1.* y se colige manifestamente el *cap. Statuimus de Regularibus*; ibi: *Ad pristinum statum redire posse libere infra annum.* Y quando no huiera auido causa para la dexacion del Abito, a lo mucho podia ser culpa venial, y quando ha sido tan urgente, y con las circunstancias tan ponderadas, no viene a ser culpable.

Y si me dixerén que és liviandad la inconstancia, se niega, pues por ninguna obligacion de voto, ó de ley estava obligado a perseverar antes con toda libertad para el exito, y probar si el estado era a su proposito: vease a Castro Palao *tom. 3. tractat. 16. disput. 1. P. 10. num. 1.* vease a Pellicer *tom. 1. tractat. 2. cap. 6. de Novitiorum obligationibus, quæst. 10. num. 20.* porque el *cap. Statuimus, de regularibus* citado, denota, que por el ingreso de la Religion no se induce obligacion alguna de perseverar, porque el año de la aprobacion se dá para esse fin, para que la Religion experimente al Novicio, y este a aquella; y pues no ha auido voto, ni promesa, como supongo por cierto, ha podido Don Josef bolverse al estado pristino.

En las obligaciones que no son de justicia comutativa, sino de distributiva, y de caridad, no ay necesidad que sea mutua la obligacion; y assi no es maravilla, que aunque sin causa no pueda la Religion expeler el Novicio sin justa causa, el Novicio puede sin causa razonable, aunque no huiera la que ay, y se ha ponderado; porque si la Religion *in dimissione Novitij non segerat ut Dominæ, sed ut dispensatrix, Novitius ut pote sui Dominus de se ipso libere potest disponere*: Si pues no tiene obligacion de perseverar, viendo quan gravemente lo llama la necesidad de supadre, es obligacion natural vsar de su libertad para so correr a su padre, saliendose, y no tendrá obligacione restit-

restituendi, tom. 2. de Bonacina, disput. 2. quest. 1. punt. unic.
 Así lo fiento. Salvo, &c. Zaragoza 30. de Agosto de 1677.

Fr. Miguel Gutierrez.

Fr. Vitorian Bracho.

Fr. Geronimo de Tornamira,

Lector de Theologia Moral, y Vicario, que ha sido de dicho Monasterio.

Fr. Joseph Phelip.

Fr. Miguel Palain, Prior, y Calificador del Santo Oficio.

El P. M. Fr. Fernando Gomez, Raxo.

Fr. Iuan Navarro y Audres, Lector de Theologia Moral.

CONVENTO DE PREDICADORES.

AVnque está respondido muy docta, y christianamente a la Consulta propuesta; pero para mayor corroboración de lo dicho se pondrán algunas autoridades del Angelico Doctor Santo Tomàs nuestro Padre, y sus Discipulos, para que a todas luzes quede clara su resolución. Sea la primera de la *secunda secunda, quæst. 101. art. 2.* A donde pregunta el Santo, si la virtud de la piedad pide se acuda al sustento de los padres? y responde el Santo, que si: Y la razon que dà es, porque a los padres, necessariamente, en quanto padres, por ser principio, y superior de los hijos, se les deve todo obsequio, y veneracion: y de per accidens, dize el Santo, se le deve, *quod si sit pauper, quod sustentetur.* Y luego en el articulo 4. de la misma questión, pregunta, si puede lícitamente vn hijo, por ser Religioso, faltar con sus padres a estas obras de piedad? y responde el Santo, que como no sea faltar a la ley de Dios: *Non oportebit propter Religionem, pietatem deserere.* Y en la respuesta al tercer argumento, dize: *Et ideo si carnalibus parentibus nostra obsequia sint necessaria, ut sine his sustentari non possint, nec nos ad aliquid contra Deum inducant, non debemus intuitu Religionis eos deserere.* Y en la ref-

puesta al quarto argumento, dize: *Ille ergo qui est in saculo constitutus, si habet parentes qui sine ipso sustentari non possunt, non debet eis relictis, Religionem intrare, quia transgrederetur præceptum de honoratione parentum. Quamvis quidam dicant, quod in hoc casu licite posset eos deserere, eorum curam Deo committens. Sed si quis rectè consideret, hoc esset tentare Deum cum habens ex humano Consilio, quid ageret, periculo parentes exponeret sub specie divini auxiliij. Toda esta Doctrina es de nuestro Angelico Doctor.*

Y en la misma *secunda secunda quaest. 189. art. 6.* pregunta el Santo Doctor, si por el obsequio, que se deve a los padres puede vno salirse de la Religion? y responde el Santo: *Dicendum est, quod parentibus in necessitate existentibus, ita quod eis commodè aliter quam per obsequium filiorum subvenire non possit, non licet filijs, prætermissis parentum obsequio, Religionem intrare.* A donde se ha de reparar en aquella palabra *commodè.*

Delte mismo sentir es Cayetano, *secunda secunda, quaest. 101. art. 4. S.* *Ad huius evidentiam;* a donde en medio deste, dize: *Constat namque, quod non exigitur necessitas extrema ad hoc: sed, sufficit necessitas, habens magnam latitudinem.* Silvestro es del mismo sentir in Suma, verbo *Religio, 2. quaest. 7.* y dize es de nuestro Angelico Doctor, *quod libeto 30. art. 16.* con estas palabras: *Quod si his qui nondum intravit. Patrem suum in magna necessitate viderit, cui per alium subveniri non potest; intrare non debet: sed parentibus ministrare;* y añade: *Et intellige necessitatem magnam, quae est decentia status.* Y todo esto dize el mismo, se entiendo, aunque aya hecho voto de entrar en la Religion. Del mismo sentir es Fray Iuan de la Cruz, quarto Precepto, *conclus. 3.* Villalobos *tom. 2. tract. 35. diff. 7. nu. 8. § 9.* Y esto se entiendo, dize, aunque aya hecho voto de entrar en la Religion; y dà la razon: Porque el voto no quita la obligacion del derecho natural. Y Cayetano en el lugar citado, dize: *Vota enim non debent esse impeditiva operum iustitia.*

Y Machado fiente lo proprio, como laramente lo propone la respuesta, dada a la Consulta, que se ha hecho. Y el mismo Machado, 2. *Tomo, lib. 5. tract. 5. documento 1.* Pregunta, si la necesidad del padre puede obligar al hijo Religioso ya professo a salirse del Monasterio para sustentar a sus padres pobres? Y aunque trae opiniones, que dicen, que no dandole licencia el Perlado, no le es licito dexar el Convento; pero trae graves Autores, que absolutamente defienden, que el hijo está obligado a salirse de la Religion, quando padecen los padres grave necesidad, aunque sea contra la voluntad del Superior. Y fundanse, dize este Autor, en que si las leyes permiten al padre, que puesto en necesidad, pueda vender al hijo, quanto mas sacarle de la Religion. De toda esta Doctrina, y de la Consulta hecha, formo este silogismo. Los hijos, aunque tengan hecho voto de ser Religiosos, si depende de su asistencia el sustento decente de sus padres, sin que aya otro medio con que subenirles la necesidad que padecen, tienen obligacion los tales hijos de salirse de la Religion, para asistir a sus padres en la necesidad que se hallan; siendo pues así, que el Ilustrissimo señor Governador de Aragon ha de padecer grave necesidad, si su hijo D. Joseph de Vrries, Novicio de la Sagrada Orden de la Cartuja, no dexa el Habito, viniendo a asistir a su Padre; Luego el dicho P. D. Joseph de Vrries tiene obligacion en conciencia de dexar el Habito de la Sagrada Religion de la Cartuja a donde es Novicio, viniendo a asistir a su padre, para evitar el daño grave, que el Ilustrissimo señor Governador ha de padecer, si el dicho su hijo Novicio professa; y consequientemente los dichos Padres Cartujos, no pueden licitamente darle la Profesion. La mayor de este silogismo, es comunmente cierta, como lo aseguran todos los Autores citados. La menor, tambien es cierta, segun lo que asegura, y certifica la propuesta Consulta; pues siendo el Ilustrissimo señor Governador de Aragon tan Christiano, Catolico, y temeroso de Dios, se le deve dar credito en lo que dize; y así,

sien-

siendo la mayor, y menor verdaderas, parece se infiere legítimamente la consecuencia sacada. Así lo sentimos, Salvo, &c. En este Convento de Predicadores de Zaragoza a 25. de Agosto de 1677.

Fr. Francisco de Latas, Maestro, Fr. Geronimo de Funes, Prior, y P. de Provincia, Maestro, Fray Joseph Amador Causad, Maestro.

CONVENTO DE SAN AGUSTIN.

LA resolución a esta Consulta, es tan docta, q̄ no queda q̄ añadir, y mas quãdo los Autores vniformemente la tratan, y la resuelven en la misma forma. Trullenc t. 1. in *Præcep. decal. lib. 2. dub. 22.* resuelve, que no solo en estrema necesidad, sino en caso de grave necesidad, no puede dexar el hijo al padre; y explicando la grave necesidad, dize: *Item, si pater nequeat sustentari honorificè iuxta statum suum,* y cita a Suarez *tract. de Religion. lib. 6. cap. 5.* y Sanchez, hablando de esto mismo, dize de senteneia Ionn. de Napoli. D. Anton. Angel. Silv. Corduva, Pasarelus, Manuel, dicens, *sufficere necessitatem decentia status, eo, quod cogereantur parentes ea efficere, quæ in notabilem eius decentia status iacturam, cederent;* y siendo esto así, en el caso propuesto, me parece, deve el Novicio, en conciencia, dexar la Religion, y salir a assistir a sus padres. Salvo, &c. en el Convento de nuestro Padre San Agustín de Zaragoza, a 25. de Agosto de 1677.

Fr. Joseph Antonio de Vrrera, Prior del Convento de N. P. S. Agustín, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, y antes Catedratico de Prima de Sagrada Escritura de la Universidad de Lerida, y Examinador Synodal.

Sentimos lo mismo, que contienen las doctrinas, que se alegan, en el caso que la Consulta propone, y nos conformamos con su resolucion, por ser docta, grave, y segura, en conciencia; y assi lo firmamos en el Convento de San Agustín, nuestro Padre, de Zaragoza. a 25. de Agosto de 1677.

- Fr. Joseph de Larumbe, Doctor de Theologia.
- Fr. Iuan Agustín Garcés, Doctor en Theologia, Difinidor de la Provincia, y Examinador Synodal de Huesca.
- Fr. Joseph Contado, Doct. de Theologia, y Vicario Provincial.
- Fr. Thomás Malsa, Doctor en Theologia, y Calificador del S. Oficio.
- Fr. Bernardo de Aranda, Doctor de Theologia.

COLEGIO DE S. TOMAS DE VILLANVEVA.

Corriente es entre todos los Doctores (como docta, y eruditamente queda arriba probado) que peca mortalmente, entrando el hijo en Religion, si dexa a su padre en extrema, ò quasi extrema necesidad, y tambien quando esta es grave, como si probablemente se teme, que el padre ha de caer de su estado, honra, ò Dignidad, Azor *instit. mor. p. 2. lib. 2. c. 3. quest. 4.* Cenedo *in Collect. 20. ad decr. plurimos referens;* y Barbofa *etiam pluribus relatis in collect. ad cap. 1. dist. 30.* y para esto basta, que la necesidad del padre, *timeatur futura, etiamsi non sit praesens,* Bonacina *in 4. decal. praecpt. quest. 1. princ. 5. propositione unica, num. 4.* Sanchez *in Summa, lib. 4. cap. 20. num. 5.* Abulensis *in cap. 8. Matthæi quest. 67.* Y la sobredicha obligacion, es tan grande, que, *licet parentes sint Iudæi, aut infideles, si in dicta necessitate sunt constituti,* està obligado el hijo a no desampararlos, por causa de entrar en Religion, *quia tenetur filius tales parentes infideles succurrere,* Barbof. *vbi supra, num. 7.* Surdus *de alimentis, titulo 1. quest. 18. à num. 3.* Panormitanus *in cap. si quis Episcopus de haereticis, notabili 1.* Luego, si el hijo del Infiel no puede, ni deve entrar en Religion, por as-

sistir a su padre constituido en grave necesidad, mucho menos podrá el hijo del Ilustrísimo señor Governador permanecer en el Instituto Sacro de la Cartuja, siendo hijo de vn Cavallero tan Catholico, y la necesidad tan notoria, y manifiesta; y por configuiente, ni la Sagrada Religion de la Cartuja podrá licitamente admitirle a la Profesion, consintiendo, que el hijo del Ilustrísimo señor Governador, cometa vn pecado mortal tan grave, desamparando a su padre, segun el sentir de los sobredichos Doctores. Así lo firmamos, salvo meliori, &c. en el Colegio de Santo Thomàs de Villanueva de la Ciudad de Zaragoza a 26. de Agosto de 1677.

Fr. Laurencio de Segovia, Cathedratico de Vísperas de la Vniversidad, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal, y Predicador de su Magestad.

Fr. Iuan del Cerro, Doctór en Theologia, y Visitador de la Provincia, en el Reyno de Aragon.

Fr. Iuan de Anciso, Doctór en Sagrada Theologia, y Drecho Canonico, y Cathedratico jubilado de decreto en Lerida.

COLEGIO DE LA SS. TRINIDAD.

LA resolución de esta Consulta viene a nuestras manos, tan grave, y doctamente exagitada, que solo la obediencia a la insinuacion del Ilustrísimo señor Governador de Aragon puede obligar (demàs de conformarnos con los dictámenes de tan graves Maestros, como la han firmado) sin corroborar las mismas doctrinas, siguiendo la luz de tantas, como se citan en dicha Consulta, con las quales concuerda Mendez *in decal. Sec. 7. interrogat. 1. §. 10.* donde dize: *Peccat etiam graviter, qui parentibus in gravi necessitate constitutis non succurrit*, y explicando qual sea grave necesidad, dize: *Ea est gravis necessitas, quando pater viveret cum notabili iactura, & detrimento sui status.* &c. El Padre Fray, Alonso de Vega en su Suma lib. 1. caso 294. dize así: *Pecca mortalmente el hijo, que entrando en Religion dexa à sus padres sin remedio,* &c. y explicando qual sea grave necesidad, dize: *Quando peligra la decencia del Estado,* y Villa-

lobos tract. 35. disc. 7. §. 8. sienta lo mismo con estas palabras: *Hase de entender esto, aunque la necesidad de los padres no sea estrema, que basta para esto sea tan grande, que el servicio sea necessario para la decencia del Estado de sus padres.* Tamburino in decal. lib. 5. cap. 2. nu. 6. preguntando: Si los padres pueden persuadir, è instar para sacar los hijos de la Religion, siendo Novicios, y si los Ministros Reales pueden auxiliar, y dar decretos para ello, sin pecar mortalmente? Refiere de doctrina de Molina, que pecan mortalmente, si con razonable causa no se hazen estas diligencias; y assignando, que causa sea razonable, señala entre otras, *si parentes sororesve, graviter eius auxilio indigeant.*

El Padre Suarez de Religione, tomo 3. part. 2. lib. 5. cap. 5. num 12. declara, que aunque la entrada en Religion sea obra de consejo, y de mayor perfeccion, no se puede executar quando ay precepto, porque este prepondera al consejo. Son estas sus palabras: *Quo circa, licet opus aliquod per se cadat sub consiliũ non tamen pro illo tempore, pro quo obligat præceptum aliquod naturale cum quo ipsum simul servari non potest, non enim possunt dari consilia de non servandis præceptis, sed dantur de bonis actibus, quatenus præceptis nõ repugnant.* Perfectissimo estado es el de Religioso Cartujo, pero no se deve continuar en el, quando insta el precepto de honrar a los padres, como en el caso presente, el mismo Suarez: *Ad honorem naturaliter debitum parentibus pertinet, eorum honorem non contemnere: ergo, & non dimittere, illos in gravi necessitate, in qua, nec sine magno detrimento, nec sine magno dedecore sustentari possent absque filij obsequio.* El detrimento, que se le sigue al señor Governador, y su casa, es tan considerable, como perder dos mil escudos de renta, el descaimiento de su decencia, y Estado, faltando dicha renta, es forçoso. Luego deve el Padre Don Joseph de Vrrics no seguir la carrera de la Religion, que es obra de consejo, sino reducirse a la casa de sus Padres, para honrarlos, y

cum-

cumplir con el quarto precepto. Haze nueva fuerça a la consideracion , lo que el mismo Suarez en el lugar citado , num. 17 .en la margen dize : *Quoties filius habans votum licite potest non ingredi Religionem, etiam ad id tenetur.* Luego no aviendo hecho Voto de Religion, el Padre Don Ioseph de Vries , mucho mas le obliga la asistencia a sus Padres , dexando el Habito.

Aunque queda la decision de la Consulta bastantemente corroborada, segun la propuesta, que en ella se haze , y admitiendo ser grave la necesidad, sin que las limitaciones, que los Autores proponen, la saquen de la graduacion de grave , deve hazer mucha fuerça al Padre Don Ioseph de Vries , ya la consideracion de los mas pios, y espirituales , el siguiente discurso, al qual parece puede motivar el Padre Suarez en el lugar citado, num. 19. en la margen : *Aliquando melius , est filio non habenti Votum, propter patris necessitatem manere in saeculo (quamvis non teneatur) quam ingredi Religionem, &c.* Luego, aun quando no estuviera obligado, pena de pecado mortal, a dexar la Religion, y asistir a sus padres, en el natural docil del Padre Don Ioseph de Vries , y en su devida correspondencia, al especial cariño, que siempre ha experimentado en su padre, deviera, y deve hazer mucha impresion ; el saber, que licitamente, y sin escrupulo alguno puede dexar el Habito; y que no serà acto de menos piedad el asistir a sus padres entre lo acomodado del siglo, y los lustres de su casa , q̄ el servir a Dios en la Religion mas estrecha : *Matth. 4.* Iuan , y Diego asistían a su padre, recorriendo las redes para socorrerle con el preciso alimento : *Cum Zabedeo patre eorum reficientes retia sua.* Eligiolos al instante, y los elevò a la dignidad de Apostoles, y fue, porq̄ asistían a su padre en pluma del Chrysostomo, que en la aprobacion de Dios, en la graduacion de Apostoles, asían los hijos, que atienden al socorro decente de sus padres , *Matthai 8.* quiso seguir a Christo , vno de los Magistrados : *Magister sequar te quocumque ieris.* Def-

deñò el Soberano Maestro su suplica, y fue esta la respuesta: *Vulpes foveas habent, &c.* Adivinò vn grave. Expolitor de esta repulsa la causa: *Fortè immitis fuit erga parentes*; y en el aprecio de Christo, antes es asistir a los Padres, que seguirle por lo estrecho de la mas rigurosa Cartuja. Ni es de estrañar, pues como consta del *Exodo, cap. 21.* no tenia mas pena el que no honrava, y maldecía a Dios, que el que dexava de honrar, y asistir a sus Padres, quizá, porque el honrarlos en el aprecio de Dios, es honrar a su Divina Magestad. Por esto pudo ser, que inmediatamente a los tres preceptos que tocan al honor de Dios, se siguiesse el de honrar a los Padres, a quienes no reparò Philon llamar Dioses, diciendo: Que si Dios por Criador, y Padre del mundo, es Padre del Vniverso; los Padres por la generacion, y educacion, son como Dioses especiales de los hijos. Pudiera el P. D. Ioseph desde la Cartuja asistir a sus Padres con fervorosas, y eficaces Oraciones, no seràn menos eficaces las que hiziere en el siglo, atendiendo a la conservacion del Estado, y decencia de dichos Padres, q̄ assi lo ofreciò el Espiritu Santo: *Qui honorat Patrem suum iucundabitur in filijs. & in die Orationis sue exaudietur*, donde advirtió Pablo de Palacios, *non in Oratione dierum, sed eodem die exaudietur*, que las Oraciones de vn hijo, que cuyda de sus Padres, aunque viva entre las comodidades del siglo, las oye, y despacha Dios sin dilacion, y en el mismo dia.

Pudiera el Padre Don Ioseph de Vries, en el retiro de la Sagrada Cartuja, gozar la quietud de la Oracion, los dulces regalos della; y quando mas aprovechado, llegar a merecer suaves coloquios, y misteriosas revelaciones. De todo esto podrá gozar, y con mas merito, porque ferà mas rigurosa la lucha. Contemple a Iacob entre las delicias del Siglo, abundante de Riquezas, entregado al amor de Rachel, y cuydoso marido de Lia, nada de esto le embaraça, el merecerle a Dios especialissimos favores: solo por aver obedecido puntual a sus Padres. Dignas de ponderacion y muy del caso, son

de Ruperto las siguientes palabras: *Igitur Iacob postquam
praecepta Patris peregit, ei fuerunt obiam Angeli Dei, ut
sciamus, quia post obedientia labore, cuique virò fidelis
supereff, supernis illum revelationibus glorificari, & Cae-
lestium spirituum crebra visitatione remunerari.* La Reli-
giosísima Cartuja de Zaragoza, es Aula Dei, y en el estado de
el matrimonio, le dispuso Dios a Jacob vna Escala Dei, don-
de pudo lograr continuadas visitas de Angeles, misteriosos
sueños, y Sagradas revelaciones, aprobando; que en todos los
Estados se puede servir a la Divina Magestad, y se sabe Dios
estrechar con los que ajustandose a su Santa Ley, tratan de ser
sus Siervos. Así lo sentimos en el Colegio de la Santísima
Trinidad, y Redemptores Calçados. En Zaragoza a 26. de
Agosto de 1677.

Fr. Baltasar de Aro, Retor.	El M. Fr. Valero Berges.
El Maestro Fray Pablo Az- nar.	El Maestro Iayme Sese.
Fr. Vicente Pujeda y Ar- tiaga, Doct. en Theologia.	El Presentado Fr. Ignacio Roca, Lect. de Teologia.
Fr. Pedro Lausín, Doct. en Theologia.	Andrés Arangaiz, Lector de Theologia.
Fr. Joseph Moreno, Lector de Theologia.	

CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZOS.

SVpuesta la necesidad grave, que el Ilustrísimo señor D.
Pedro Geronimo de Vries, Governador de Aragon, tie-
ne actual, ó proximo futura de su hijo Don Joseph Vries,
Novicio de la Sagrada Religion de la Cartuja, para socorro de
su necesidad, y conservacion de la decencia de su estado, co-
mo lo supone, y doctamente prueba la consulta, ponderando
las circunstancias que en el caso ocurren, nos conformamos
con su parecer, y con el de tantos, y tan graves Theologos, que

lo confirman. Y aunque atendiendo a lo mucho, que se dice en la consulta, y con singular acierto, es de sobra añadir cosa alguna a lo dicho, con todo esso diremos dos palabras, para que no quede sin prueba lo que sentimos.

Quien toca, y resuelve con mucho acierto, como suele en otras materias la obligacion que tienen los hijos de sustentar a sus Padres en caso de necesidad, es Sanchez *in Sum. tom. 1. lib. 4. cap. 20.* Allí, pues, dexando al Abulense, que fue de parecer, que los hijos solamente estavan obligados en caso de necesidad extrema de los padres, a dexar de entrar en Religions; y a otros antiguos Alense, y Alcifiodorense, que sintieron, que no tenian los hijos obligacion dexar de entrar en Religion por la necesidad grave de sus padres; resuelve con la comun doctrina de los Doctores, que el hijo deve en conciencia, y debaxo de culpa grave, estando sus padres en grave necesidad dexar el ingreso de la Religion, pudiendo en el siglo socorrerla. *At verissima sententia est*, dice Sanch. citado *cap. 20. nu. 3.* *Non licere filijs ob Religionis ingressum deserere parentes in magna necessitate constitutos: quando est probabilis spes fore, ut in saculo manentes, ipsis subvenire valeant, nec est alius, qui subveniat.* El Ilustrissimo Señor Governador no tiene otro, que le socorra en la necesidad que supone la consulta, como se ha dicho, y ay mucha probabilidad, que el señor D. Joseph Virries Novicio, lo hará: luego tiene obligacion de hazerlo, como queda dicho. Cita Sanchez al Angelico Doctor Santo Tomás en muchos lugares, y a muchos Autores en apoyo de esta sententia comun, que por la brevedad omitimos, y otros muchos que son del mismo parecer.

Aunque no ha de entrar en esta quenta vna doctrina de N. R. P. Fr. Antonio del Espiritu Santo Carmelita Descalço. Este, pues, en el tercer tomo de sus directorios, *tract. 2. disp. 2. §. 10. num. 61.* pregunta, que cosa es necesidad grave; y responde, que necesidad grave es aquella, que pone al hombre en peligro de grave enfermedad, ò abreviacion de la vida; ò

captividad injusta, ù de caer de su estado, ù de qualquier otro mal grave, ibi: *Gravis necessitas est: quae hominem constituit in periculo maris grauis, vel abiectionis vite, vel captiuitatis iniustae, vel cadendi à suo statu.* Supuesta esta doctrina pregunta en el mismo tomo tract. 7. disp. 1. sect. 4. num. 16. Si los hijos pueden entrar en Religion dexando a sus padres en necesidad graves; y responde con el comun de los Theologos, que no pueden so pena de pecado mortal. Ibi: *Filij qui relictis parentibus in graui necessitate Religionem ingrediuntur, ubi eis non possunt subuenire, peccant mortaliter.* De donde se infiere la obligacion que tiene en conciencia el señor Don Joseph Vrrics de socorrer la necesidad grave de su padre del modo que se ha dicho. Asì lo sentimos, salvo meliori iudicio: En el Conuento de San Joseph de Carmelitas Descalços, Zaragoza y Agosto a 27. de 1677.

Fr. Miguel de Santa Maria,
Prior.

Fr. Pedro de la Cruz, Lector de
Theologia.

Fr. Pedro de San Joseph.

Fr. Agustín de S. Teresa Lector de
Theologia.

Fr. Joseph de S. Teresa Lector de Escritura.

CONVENTO DE AGUSTINOS DESCALZOS.

A Viendose respondido a dicha Consulta tan doctamente, parece superfluidad el poner nuevas confirmaciones; pero para satisfacer a nuestro buen desseo, dezimos: Que siendo cierta la necesidad grave, que se le sigue al Ilustrissimo señor Governador, de que su hijo el Padre D. Joseph de Vrrics, Novicio de la Cartuja, persevere en su vocacion, deve, y tiene obligacion debaxo de pecado mortal de dexar el habito; porque el precepto natural, y Divino preceden a las de consejo; el socorrer a los padres en grave necesidad, es precepto natural, y divino, el entrar en Religion, y perseverar en ella, es de consejo: Luego esto segundo se ha de posponer a lo primero. Todo esto refiere el Doctissimo Castro de los que pretenden en-

trar en Religion estando sus padres en grave necesidad: *Nam eo ipso* (dize este Doctor) *quod ingressus impediatur naturalis obligationis executionem, iam non consilium, sed peccatum est.* Así, que pecará mortalmente el Novicio entrando, y los Religiosos recibendolo, como tienen muchos Doctores con Santo Tomás *quæst. 189. art. 6. & quæst. 101. art. 4.* Luego lo mismo estando yá Novicio, y sobreviniendo el daño de grave necesidad al padre, no saliendo a socorrerla; pues no menos es precepto natural, y divino el socorrer a los padres despues de entrar en Religion siendo Novicio, que antes de serlo. Esto lo confirma el padre Vecchis *n. 7.* el qual dize: Si la necesidad grave sobreviniese a los padres siendo yá Novicio el hijo, devia el tal salir de Religion para socorrerles; como tienen muchos DD. con el Padre Manuel Sà, *v. Religio, num. 2.* Basseus *v. Religio, 2. num. 8.* Luego si al Ilustrissimo Señor Governador se le sigue grave necesidad, de q̄ professa su hijo el P. D. Ioseph de Vries (por aver muerto el hermano mayor, y mayorazgo, y seguirsele a dicho Padre Don Ioseph, y professando, perdiendolo yá la Casa, por lo qual es imposible dexar de caer de la decencia de su estado por falta de hacienda;) deve, y tiene obligacion debaxo de pecado mortal dicho Padre Don Ioseph de salirse de la Religion para evitar dicha necesidad. Y es en tanto grado, que son de sentir muchos Doctores, que esta doctrina se deve entender, aunque el hijo huviesse hecho voto de Religion, *vide Suarium de Religione, tom. 3. lib. 5. cap. 15. y 16.* Así lo sentimos: Salvo meliori iudicio, en este Convento de Agustinos Descalços de Zaragoza en 30. de Agosto de 1677.

Fr. Tomás de San Bartolome
Provincial.

Fr. Iuan de la Concepcion,
Lector de Theologia.

Fr. Agustín de San Bernardo
Prior.

Fr. Ioseph del Espiritu Santo
Lector de Theologia.

O Bedeciendo al Ilustrissimo señor Governador de Aragon, insinuaremos nuestro dictamen, a no intervenir esta obediencia, bien escusado, por venir tan doctísimamente resuelta la Consulta de tan gravísimos Maestros, que parece es superfluo añadirle cosa alguna; no obstante, porque no vaya desnudo de autoridad nuestro dicho, añadiremos alguna cosa:

Tiene obligacion vn hijo, debaxo de pecado mortal, a socorrer a su padre en grave necesidad, y si entrandose en Religion no le puede asistir, como estandose en el siglo, es ilícita la entrada; y deve dexar a Dios por Dios, dexar de obedecer al llamamiento Divino, y vocacion a la Religion, por acudir al precepto natural, y divino de socorrer a sus padres.

Solo vn embataço puede tener esta resolucion tan ciertas y es, si acaso la necesidad, que se ha propuesto en la Consulta de parte de el señor Governador, es grave? Dezimos, que si, como se verá de las definiciones de necesidad grave, que traen, entre otros muchos, los Doctores siguientes. Necesidad grave en el padre, es, no poder conservar la decencia de su estado, sino que es fuerza, que notablemente se disminuya esta decencia; Bonacina tom. 2. disp. 2. quæst. 8. puncto. 3. *Notandum primo necessitatem aliam esse gravem, aliam extremam. Primam patiuntur ij, qui non habent necessaria ad suum statum. Secundam patiuntur illi, qui non habent omnino necessaria ad sustentationem, & victum;* Diana summa recenter Casar Augusta impressa, verb. *Elemosyna, pag. 257. Necessitas gravis est, cum desunt necessaria intra decentiã status, ita vt sine his non nisi difficulter status consistat;* El Eminentissimo Toledo lib. 8. c. 33. *Altera necessitas est gravis; vt cum est grave periculum perdendi honoris, & decentiam status;* Filiucio tom. 2. in Decalog. tract. 28. cap. 3. num. 62. *Necessitas gravis datur, cum quis est in periculo probabili gravis, & notabilis damni corporalis, vel vt sua persona, vel suorũ decentem conditionem conservet.* Nuestro Fr. Christoval de San Ioseph tom. 1. receptar. opinion. moral. verb. *Alimentum, dub.*

dub. 5. pag. 31. Necessitas gravis patris est, si vivere non possit sine iactura sui status, & conditionis: quod intellige non solum si iactura praesens sit, sed etiam si probabiliter timeatur. Y esto ultimo, es doctrina corriente; y aunque es verdad, que el Doctissimo Diana resol. Moral. part. 5. tra. 3. resol. 1. Quiso. est rechac esta necesidad grave, mas siempre remato en estas palabras su definicion: Si molestia, labor, & inopia intra proprium statum magna sit, & urgens, gravem necessitatem facit.

Hemos visto clara, y distintamente, segun las definiciones de estos Doctores, y otros que dexamos, ser grave la necesidad en que el señor Governador queda, pues es fuerça, con falta de mas de dos mil escudos, que cayga notablemente la decencia de su estado, y persona; pues aora con ellos haze sobrado en conservarse.

En esta, pues, necesidad presente, tener obligacion el Padre Don Joseph Vries de socorrer a su padre, ser illicita su perseverancia en la Religion; dezimos, que es cierto, con nuestro Reverendissimo General Fr. Leandro de el Santissimo Sacramento tom. 7. tract. 1. de iuram. disp. 23. quaest. 4. y otros muchos Autores, que el cita, y nosotros por brevedad no referimos. Añadimos solo a nuestro Reverendissimo Padre Fr. Luis de la Concepcion tom. 2. Exam. veritat. Theolog. Moral, tract. 1. §. 3. illatione 6. Y a nuestro Padre Fr. Christoval de San Joseph (supra) donde en breves palabras resuelve quanto se podia desear para el presente caso, dice assi: *An filius ut subveniat parentibus debeat abstinere ab ingressu Religionis, vel tam ingressus, & professus exire ab ea? In quo casu pro nunc dico teneri abstinere ab ingressu Religionis, etiam si emiserit votum illius. Gravis autem necessitas censetur, si vivere non possit sine iactura sui status: quod intellige non solum, si iactura praesens sit, sed etiam si probabiliter timeatur... fundamentum est, quia militat eadem ratio, ac de iactura praesenti: sed quando iactura est praesens, tenetur filius abstinere ab ingressu Religionis; ut pote obligatus naturali pietate. Ergo. Hoc tamē intelligunt aliqui DD..... quando*

do non immanet filio grave periculum remanendo in saeculo. Hac tamen limitatio non placet, nam tunc periculum, communiter loquendo, remotum esset. Et pericula remota non tenentur vitare. Hasta aqui este Autor. El Padre Fagundez tom. 1. in Decalog. lib. 4. cap. 1. num. 15. pone estas palabras: *Vtraque tamen necessitas, tam gravis, quam extrema; adeo obligat filios, ut peccent mortifere, si relictis parentibus, tam in gravi, quam in extrema necessitate Religionem ingrediuntur.* Por lo qual dà oportuno consejo el Padre Manuel de Saa in *summa, verb. Religio, num. 2.* diciendo: *Parentum grandi necessitati subveniendam ante ingressum: facta autem professione, faciendum, quod possit salva obedientia: ante professionem verò potius egrediendum, si possit subveniri, quam deserantur.*

Esto es lo que hemos podido recoger con brevedad, despues de tan graves Maestros, no ha sido licito traer mas, por desear ser breves. No otros Autores, por estar arriba tan ilustrados: esto fue forçoso añadir en apoyo de nuestro dictamen (Salvo meliori,) y en obediencia tan precisa de el Ilustrissimo señor Governador. En este Convento de la Santissima Trinidad de Religiosos Descalços, Redentores de Cautivos. Agosto 30. de 1677.

Fr. Miguel de San Juan Bautista,
Ministro.

Fr. Francisco de San Ioseph, Visita-
dor, Provincial.

Fr. Juan de San Francisco, Lector
de Escritura.

Fr. Bernardo de la Encarnacion,
Ministro que ha sido de este

Convento.

Fr. Pedro de San Ioseph,
Fr. Miguel del Espiritu Santo,
Predicador.

SVpuesta la necesidad grave, en que queda el Ilustrissimo
 señor Governador (inducida en la Consulta) professando
 su hijo, y conformes a la resolucion del Reverendissimo P.M.
 Fr. Raymundo Lumbier, sentimos lo mismo, sin necessitar de
 mas doctrinas para nuestro fundamento, que alegar los Au-
 tores siguientes en el caso inducido. Azor tom. 2. in sit. mora.
 lib. 2. de quarto decalogi precepto, cap. 3. §. 4. quaritur. Bona-
 cina tom. 2. suorum operum moralium in quarto decalogi
 precepto, disput. 6. punt. 5. num. 4. donde en propios terminos
 en el num. 6. dice: *Secundo colligi potest filium non solum te-
 neri ab ingressu Religionis abstinere, verum etiam tempore
 Novitiatus egredi ut subveniat dicta necessitati Patris*, y
 notese, que en el contexto, habla de la extrema, ò grave: *qua-
 què ista sit, dum gravis experitur*: Lo mismo sienta Trulléch
 remissivè, tom. 1. in decalogum lib. 4. cap. 1. dubio 2. num. 18.
 y Neoterice, Pellizario to. 1. tract. 2. de Novitiatu cap. 4. nu. 39.
 donde distingue la extrema, y grave necesidad, y en entram-
 bas concuerda, con el sentir de los Autores citados; y porque
 en nuestro idioma vulgar, no pudo buscarse para el caso pre-
 sente resolucion mas propia, que la que escriviò Remigio en
 su practica de Curas, y Confessores tract. 2. cap. 4. §. 1. num. 6.
 se copiaràn aqui sus palabras: *De estas doctrinas tambien
 recibidas, podràn los hijos facilmente colegir el agravio que
 hazen a sus padres; y el pecado que cometen, quando se hà-
 zen Religiosos, dexandoles, en extrema, ò grave ne-
 cessidad, que puedan remediar; pues hazen profession inva-
 lida; porque los votos no pueden ser validos, quando no son
 de cosa agradable a Dios, como son aquestos, pues se oponen
 a su divino precepto*. De lo qual inferimos, que peca mortal-
 mente la Religion que le admite, y el Nouicio professando.
 Pruebase assi: Quantos cooperan *scienter* a profession inva-
 lida, pecan mortalmente, sed segun Remigio, la del que pro-
 fessa, quedando sus padres en grave necesidad, es invalida por
 opuesta al precepto divino: Luego pecaràn mortalmente, quã
 tos cooperarè a semejante profession; quedào los Religiosos

en conciencia obligados a no darla, y el Novicio a no hazer la. Sin que obste el peligro de la salvacion, que se propone, argumento que no necessita de mas respuesta, que la oracion comun de la Iglesia, que establece para las ferias de la Quaresma con estas palabras: *Deus cui soli cognitus est numerus Electorum in superna felicitate locandus*: Que revelacion autentica, ò premissa deduce el peligro, siendo la voluntad libre, y nunca faltando la suficiencia del auxilio divino: Assi lo sentimos. Salvo semper, &c. En este Real Convento de San Francisco de Zaragoza.

Fr. Pedro Esporin, Lector Fr. Thomas Frances de
Jubilado, Calificador del Urrutigoyti.
S. Oficio.

Fr. Jacinto Perez, Lector Fr. Marcos Amposta, Lector
Jubilado, y Calificador Jubilado, y Calificador
del Santo Oficio. del Santo Oficio.

Fr. Nicolas Viamonte, Lector Fr. Matias Foyas, Lector
Jubilado, y Definidor. Jubilado, y Calificador
del Santo Oficio.

CONVENTO DE CAPUCHINOS.

Considerada la Consulta, respuesta, calificacion de Autores que se citan, y gravissimos PP. Maestros que en ella se confirman, solo nos queda aprender de sus doctrinas, aplaudir sus dictamentos, y dezir

Que supuesto como se deve todo lo sobredicho, està muy bien fundada la resolucion de que puede, y la razon porque deve el sobredicho Novicio dexar el Abito que viste, y entrar en la precissa asistencia, y obsequiosa compania de su Padre, como a mas de los DD. en la Consulta, y aprovacion citados lo enseñan nuestro Baseo tom. 1. fol. 805. verb. Filias, num. 7. donde dize, que no puede el hijo de familias entrar en Religion, dexando de assistir a su Padre, que està, ò brevemente es-

tarà en vno de qualquiera de los dos estados de necesidad extrema, ò grave, y la grave dize serà, *dum parentes quidem posse sine opere illius vivere, cum notabili tamen iactura, & detrimento sui status, & conditionis,* cita pro se Clavis Regia Navarro, y otros. Añadese la doctrina de Juan Neapolitano, citado de San Antonino in sūma, q̄ en propios terminos dize lo mismo, y con las mismas palabras, nuestro Reverendissimo Padre Policio General de nuestra Sagrada Religion supr. cap. 2. Regul. num. 45. estrecha mas, diciendo, que en caso de aver hecho voto de entrar en Religion vn hijo de familias, puede, y deve estando en necesidad sus Padres dexar de ponerle por execucion: Porque como dize el Abulense sobre el cap. 8. de S. Matheo, seria en tal caso *facere sacrificium de rapina,* y cita a S. Geronimo. Prosigue nuestro Reverendissimo Padre Policio, que de la necesidad que habla aqui, no solo es la extrema, *sed etiam qualiscumque alia magna, scilicet, quod possent vivere* (sus Padres) *sed non absque notabili iactura status, & conditionis,* son palabras suyas.

Comprendelo todo nuestro gravissimo Padre Barthol. de Vecchis in praxi Novitior. disp. 2. dub. 8. cuya doctrina està exprellada en todo lo arriba dicho, y solo se añade lo siguiente. Dize pues, que si los Padres de vn Novicio, aunque al presente no se hallen con grave necesidad, pero moralmente es cierto que daràn en ella, no solo nõ deve professar, sino que està obligado a desistir, y bolver a assistir a sus Padres. *Etiam post assumptum Religionis habitum tenetur Novitius Religionem deserere,* alega por si a San Antonino, y otros. Lo mismo sientē nuestro Padre Fr. Leandro de Murcia supr. reg. cap. 5. sobre el 2. §. 2. num. 14. 15. y 16. donde cita a Cordova, y a Juan Neapolitano, Tamb. Y Tamburino de iure Abbat. to. 3. disp. 6. quæsi. 3. num. 18. toca la question substancialmente, sobre si en este caso pecaria, ò no el Novicio professando, y responde assi: *Si autem filij parentibus in maxima necessitate constitutis in Religionem intrent, & in ea professionem emittant, professio & votum emissum tenebit. Sed uter*

que peccatum letale committerent, alli cita a Miranda, y ottos. Y el Abulense in cap. 8. Matthæi quæst. 67. in fine lo prueba a contrario, diciendo, quando el Padre *Non est in magna necessitate, nec prasumitur verisimiliter, quod in illam incidet absente filio, licet filio Religionem intrare*, la consecuencia es clara.

De todo lo qual se infiere el estado de obligacion, en que el contenido novicio se halla, y quan licitamente puede trocar de estado, sin que se roze por ello en culpa alguna, pues dexar a Dios por Dios, no es culpa, no solo theologica, aun venial, como de lo sobredicho se convence, pero ni aun politica, como enseña el P. Garcia en su to. 1. tract. 2. diff. 5. verd. 7. n. 2. ni puede graduarse la mudança de facilidad, pues mudarse al ayre de la razón, es cordura, es prudencia: y en el caso presente atencion Christiana, y tiene en su apoyo, sobre la authoridad de Santo Fausto todas las leyes, divina, y humana, y muchos graves exemplares, que como frutos de su figlo llevaron los tiempos passados. Digalo nuestro Aragonès Ramito, y digalo otros muchos successos, que de personas de primera, y segunda gerarquia, pueden referir los Reynos de Castilla, y Aragon, y sin salirse de su casa propia lo encontrará el contenido a pocas lineas que mire, sin que nadie lo aya notado por facilidad, porque se fundò todo en justas, y razonables causas, a q̄ solo estàn obligadas las humanas operaciones. Assi lo sentimos, salvo semper, & en este de Capuchinos de Zaragoza.

Fr. Arsonio de Fuentes, Fr. Buena Ventura de Zaragoza,
Guardian de Capuchinos. Exprov.

Fr. Luis de Carenas, Fr. Pedro de Moros,
Exprov. Exprov.

Fr. Felix de Calatayud, Fr. Francisco Berce,
Exdiffinid. Lector de Teologia.

A Sentada la necesidad grave, referida por el Ilustrissimo señor Governador (que aqui no se prueba, y en ella deve estarse iudicio prudentum, que la examinen, y vean, tanteando con individuacion discreta, obligaciones, y conveniencias de la casa, que antes passava con dos mil escudos menos de renta, y aora con ellos se halla impossibilitada) conocido, se falta a la decencia del Estado, (no al fausto, y ostentacion) por el ingreso en la gravissima Religion de la Cartuxa del Padre D. Joseph de Vries su hijo, dezimos en suposicion de esta verdad, que estando el Padre en grave necesidad, peca mortalmente el Hijo entrando en Religion, y dexando de socorrer a su Padre. Esta conclusion la defienden Santo Thomas quodlib. 3. art. 16. & quodlib. 3. artic. 9. & 2. 2. artic. 6. in corp. & q. 101. art. 4. ad 4. & ibi Caietanus ad finem. Gerson secunda parte, tractatu de gravato aere alieno, an possit ingredi Religionem Alfabeto 39. litera Y. suppl. Gabriellis 4. dist. 38. q. 1. art. 5. dub. 2. Corol. 2. Gandabo quodlib. 6. q. 19. Enrique cap. per venit, el Segundo, nu. 3. de Iureiurando. San Antonino, citando a Iuan de Napoles, 3. p. tit. 16. cap. 2. §. 1. Rosel, v. Religio, 2. n. 7. Angelus, v. Religiosus, n. 11. Silvester, v. Religio, 2. q. 2. Tabiena, v. Pietas, ad finem, & ibi Armilla, numero vnico. Turrecremata cap. 1. dist. 30. Castro, Navarro, Iansenio, Toledo, Cordoba, Palacios, Passarello, Sa, Azor, Portel, Rodriguez, Fagundez, Thomas Sanchez, y otros.

Esta conclusion se prueba con las razones alegadas en las resoluciones de los doctissimos Padres arriba firmados y con aquello del Ecclesiastico capitulo septimo, donde hablando de los hijos, dize el Espiritu Santo: *Retribuè illis, quomodò & illi tibi.* S. Ambrosio, citado de Marcancio ibidem: *Pasce, ò fili, Parentes, illijs debes, quòd habes, cui debes, quòd es.*

La principal razon, entre todos los que disputan este punto: para prueba de esta conclusion, es la siguiente. Socorrer a los Padres es precepto divino, y natural. Entrar en Religion consejo. Primero es vn precepto, que vn consejo: Luego pri-

mero es socorrer al Padre, a quien obliga el precepto de asistir en grave necesidad, que no el consejo de entrar en Religion. La mayor es principio asentado entre todos, porque como dixo S. Pedro Chrisologo, hablando de los hijos (apud Marcantium tractatu 4. de præceptis secundæ tabulæ, lect. 11. poro positione prima: *Tolle radium à sole, & non lucet, Ribum à Fonte, & desicatur, Ramum ab arbore, & arefcet; mēbrum à corpore, & putrescet, sic separa filium à devōtione Paterna, & iam non est filius.* Y es en tanto extremo la obligacion de socorrer los Padres a los hijos, que pueden valerse de los hijos los Padres, como siervos. Rodiginio lib. 11. cap. 17. refiere: Que los Persas, en lugar de siervos se servian de hijos: Lo mismo hizieron los Lacones, y Cretenses, como refiere Estrabon lib. 16. *Honor*, dize San Geronimo in cap. 15. *Mathæi, non tantum in salutationibus, & officijs deferendis, quantum in Eleemosinis, ac munerum oblatione sentitur. Honora (inquit Apostolus) viduas, qua vera vidua sunt.* Aqui *Honor*, se entiende por Don, dadiva, y socorro. Y *Presbyteri duplici honore digni sunt. Maxime qui laborant in verbo, & Doctrina Dei.*

La razon de todo esto es, porque como el hijo todo lo que es, aya recibido del Padre, es como Peculio, y possession del Padre y assi Eva, el primer hijo que engendró lo llamó Cain: esto es, possession; y por esso dixo: *Possedi hominem per Deum.* Genes. 2. Hijo mio eres, pero entiende, que eres como mi possession, y peculio: y assi el Padre tiene derecho de señor en el hijo, de fuerte, que en caso de necesidad, el Padre puede vender al hijo como esclavo, como se colige del cap. 21. del Exodo, vers. 7. Lease a Corarrubias lib. 3. variarum num. 4. y a Lefio lib. 2. de iustitia, cap. 5. dub. 4. in fine: Luego esta obligacion es natural. Que sea primero el precepto natural, y divino que el consejo, es punto asentado: porque a este prævalet præceptum Iuris divini naturalis: Luego no puede por el consejo de entrar en la Religion faltar al precepto divino, y natural de socorrer al Padre, in gravi necessitate cō-

rituto, por que como dicen Nabarro, Toledo, Rodriguez, y otros con Thomas Sanchez: esto es *transgressio precepti gravissimi.*

Tiene tanta fuerza el focorrer a los Padres los hijos, en grave, o extrema necesidad constituidos, *que adhuc emisso Voto Religionis tenetur filius egredi è Religione ob gravem necessitatem repertam in Patre.* Porque: *Nec Votum potest obligare contra ius naturale, y succurrere Parenti est ius natura.*

Ni vale dezir, que dandose el hijo a Dios, queda a cuidado de Dios el sustento del Padre: *Et in hoc casu licite potest filius eos deserere, eorum curam Deo commitens,* porque como dixo Santo Thomas 2.2. q. 102. art. 4. ad 4. *Siquis rectè consideret, hoc esset tentare Deum, cum habens ex humano Consilio quid ageret, periculo Parentes exponeret sub Spe Divini auxilij.*

Puede Tambien dezirse, q̄ probablemente se teme, que el Hijo quedando fuera de la Religion, estará en grave, y moral peligro de pecar mortalmente: Luego no tiene obligacion de estar en el siglo por focorrer al Padre, pues primero es el bien espiritual del Hijo, que el provecho temporal del Padre. Pruebase: porque Mathæi 10. dize Christo: *Qui diligit Patrem, & Matrem plusquam me, non est me dignus.* Gregorius in homilia. *Ametur in hoc mundo quilibet Adversarius, sed in vita Dei contrarius non ametur, etiam propinquus.* Hieronymus in Epistola: *Honora Patrem tuum, sed si te à verò Patre non separat.*

Vengo bien, en que si el Hijo tiene este peligro, no tenga obligacion de focorrer al Padre, porq̄ seria faltar a Dios por su focorro; que esto fue lo que dixo Santo Thomas en el lugar citado: *Si cultus Parentum abstrahit nos à Culto Dei, iam non erit pietas parentum insistere cultui contra Deum;* pero esto se ha de entender, quando el Padre es causa de la ofensa, como dize el Docto Padre Suarez tom. 3. de Religione, lib. 3. cap. 3. n. 31. porque en tal caso: *Merito ab eo se a-*
fer-

fendit, & Pater iuste deseritur. Pero quando el Padre de ningún modo es causa, sino que la causa aliunde ex evidenti provenit, quid humanū est, y assi no parece q̄ se ha de quitar esta occasiō cō agravio del Padre, sino vencendola de otro modo.

Confirrase esto; porque si esta excusa se admite, regularmente hablando, no avrà hijo que nõ se excuse de esta obligacion de socorrer a los Padres en grave necesidad, porque todos diràn, y moralmente no sin fundamēto, que ellos no pueden quedar en el siglo sin peligro de pecar mortalmente; por lo qual juzgo por dificultoso, que esta limitacion se pueda reducir a Praxis, y assi rarissimamente se ha de admitir, sino donde todas estas cosas concurren. Lo primero, que el peligro ha de ser extraordinario: *nam si ordinarium periculum, quòd est in saculo sufficeret, supervacanea esset tota doctrina data.* Lo segundo, necessario est, *ut periculum sit de materia certa, & determinata: nam si solum sit confussum seu vagè, periculum peccandi nunc in hac, nunc in illa materia prout offerri contingit, non excedit ordinarium periculum peccandi, quanquam contingat hoc periculum esse maius in una Persona, quam in alia: quòd non satis est ad predictam excusationem,* dize Suarez.

A mas de esto es menester, que el especial peligro sea inato de las circunstancias inseparables del obsequio Paterno, porque si se puede separar, tiene obligacion de evitar las circunstancias para evitar el peligro, y cumplir el precepto natural.-- Ultimamente es necesario, dize Suarez: *periculum tantum esse, ut obliget hominem ad ingressum Religionis, si aliter illam occasionem peccandi afferre nõ potest.* Este caso es dificultoso, moralmente reducir a Praxis: *ideò magna prudentia necessaria est,* dize Suarez: *ad admitendam in particulari talem excusationem, etiam si speculativè admitatur.* Este es nuestro parecer, salvo meliøre. En este Real Convento de San Lazaro, a 29. de Agosto de 1677.

Fr. Francisco de Neyla, D. en Santa Theologia, Calificador del

del Santo Oficio, y Comendador del Convento de nuestra Señora de la Misericordia, Redempcion de Cautivos.

Fr. Iuan Arque,
Exprovincial.

El Maestro Fr. Iuan Perez
de Zaragoza.

Fr. Antonio Foncillas,
Definidor de Prou.

El P.^{do} Fr. Francisco Garcia
de Aranguren.

Fr. Miguel Besa, Leñor
de Theologia.

Fr. Iuan Busall, Leñor
de Theologia.

Fr. Nolasco la Fuente, Leñor de Theologia.

CONVENTO DE IESVS.

Spuesta la necesidad grave, y urgente de los Padres, la qual no es facil examinemos, porque esso pide muy individuales noticias del estado de la Casa, obligaciones, y conveniencias de ella, puntual, y exactamente ponderadas, por quien entienda de esso. Y si dos mil escudos de renta, q̄ aliàs han de salir de Casa forçosamente, siempre que tomare estado el hijo, impossibilitan gravemente la moderada decencia del Estado, que pocos años antes se conservaba sin esso. Todo lo qual suponemos, està de proposito examinado, y tanteado, como cosa, de quien vnicamente pende, y consiste toda la resolucion. Y assi estando a la letra de la informacion que haze la Consulta, en que la necesidad es verdaderamente grave: se responde.

Es constante recebido de los Doctores, que el que tiene sus Padres constituydos, en estrema, ò grave necesidad, no puede entrar, ni aviendo entrado perseverar, sin pecado grave, en la Religion durante la necesidad de sus Padres, y su voluntad contraria. Antes deve salirse *licentia petita*, *Et si non obtenta*. Si la necesidad es estrema, *Et aliter non potest illis subuenire*. Y esto, aunque tuviesse hecho Voto de Religion.

Assi nuestros Teologos, Alex de Ales, apud Astexanum

nostrum, & ipse Alexander in summa, l. 1. tit. 24. & lib. 2. tit. 69. Pontel in dub. reg. verb. Novitij num. 26. Miranda 10. 1. Man. q. 17. art. 8. Angles de 4. precepto. Sanctorus in Consist. act. 1. cap. 2. Villalobos, 2. par. tit. 41. dif. 6. nu. 12. y otros. Fundase este comun sentir, en q̄ es precepto natural, y divino, el honrar socorriendo, los hijos a sus padres. Por ser tanto lo que les deven, que iudicatur impossibilis condigna retributio. Y estan natural este deuido amor, y socorro, que aun en los brutos resplandece congenita su fuerça, como se vee en la Cigüeña, y otros animales.

Y la razon Teologica es, quia præceptum iuris divini naturalis, prævalet præcepto iuris divini positivi: atqui honorare parentes subsidio in necessitatibus exhibito, est iuris divini naturalis: & professio solius iuris divini positivi: ergo. Confirmat. Quia concurrente præcepto divino naturali subventionis parentum, quod maius est, cum præcepto obedientia, quod minus est, observandum est illud, quia maius est. Remanet enim filius vivus realiter, & vere parentibus, qui solum fictione iuris mundo mortuus dicebatur.

Estas razones, que prueban eficazmente, deve salirse de la Religion, con mucha mas eficacia convencen, que no pueda entrar en ella. Porque si vn precepto natural divino prevalece contra otro divino positivo, yã se ve con quanta mas fuerça vencerã, al que es mero consejo, como lo es el entrar en Religion. Y si votum Religionis, imò & obedientia, & ipsa professio suspenditur, & non obligat in hoc casu, quia est maioris boni impeditivum; à fortiori ingrediendi Consilium debet cedere. Roboratur, quia præceptum affirmativum subveniendi parentibus, licet non obliget semper, & pro semper, obligat tamen semper in casu extremae necessitatis, vel gravis. Sic Sanctorus noster citatus cum Peyrino tom. 1. q. 1. cap. 9.

Y aun añade Baseo, verb. Novit. num. 9. Si sorores adhuc sunt sub cura parentis (quia tunc considerantur, ut pars eiusdem parentis) & constituta faccint in gravi necessita-

te, qualis indicatur nubendi difficultas, pater etiam graviter urgeri censetur. In qua urgentia non potest à filio deserri propter Religionis ingressum, si alioqui possit in necessitate providere.

Contra toda esta doctrina parece, que esta armada poderosamente la primera de las epistolas de S. Geronimo: *Licet sparso crine, & scissis vestibus vbera, quibus te nutrierat, mater ostendat: licet in limine pater iaceat; per calcatum perge patrem: siccis oculis ad vexillum crucis evola. Solum pietatis, genus est, in hac re esse crudelem.* Pero el Santo habla de la necesidad afectada del padre, que es mas cariñosos naturales, que razon, y verdad: *In quo sensu Luc. 14. Si quis venit ad me, & non odit, &c.* Y assi se entiende del que dexa el camino, y consejo santo, que tomò, sin que le obligue algun precepto à dexarlo, como suponemos en nuestro caso, que ay precepto natural, y divino, que obliga hazerlo assi. Y el muy docto, y antiguo Minorita Astexano, dize, que la mente de S. Geronimo, es, que quando el padre, ò la madre nos impiden el camino para Dios, se han de dexar con gran resolucion: pero no quando nos acerca mas a èl, como aora, que ay precepto natural, y divino de seguirlos, y abraçarlos.

Mas parece, que suponen todos los Autores citados, que la necesidad, que el padre ha de tener del hijo, ha de ser de manera personal, que sea quoad victum, vestitum, & sustentationem. Y podia siempre formarse dificultad, si es necesidad grave, la que no es desta manera. Pero comunmente los Doctores sienten, quod gravis necessitas dicitur, quando desunt necessaria statui. Y assi los alcançes graves en la decencia del estado, moralmente necesidad personal constituyen, y por tal se reputa para el pagar las deudas, y socorrerse tal vez de lo ageno, Diana in Ep. verb. *Necessit.*

Si alguno dixere, que parece cosa dura, è increyble, que el Santo Monasterio de la Cartuxa defienda la perseverancia, que no puede ser sin pecado. Respondese, que el Monasterio entiende, no estamos en tiempo de necesidad grave, ni vrgen-

te. y por consiguiente, ni en caso de precepto divino, ni natural. Y tendrán otros principios de probabilidad: assi se deve creer.

Concluyese la resolucion, con que se mire, y atienda mucho, si la hazienda, que pertenece al hijo, passa a nieto, ò a otra persona, en que no sea desigual la obligacion, y el cariño para el socorro, que en esse caso parece, queda essonerado el Religioso. Assi sentimos en Iesus de Zaragoza, dia 26. de Agosto de 77.

<i>Fr. Ioan de Aperte, Lector</i>	<i>Fr. Geronimo Tudela, Lector</i>
<i>Iubilado, y Guardian.</i>	<i>Iubiado, Calific. del S. Ofic.</i>
	<i>y Custod.</i>
<i>Fr. Geronimo Escuela, Lec-</i>	<i>Fr. Geronimo de Lorte, Lec-</i>
<i>tor Iubilado.</i>	<i>tor de Teologia.</i>

COLEGIO DE SAN DIEGO.

SVpuesta la necesidad grave, y vrgente de los padres en la forma, y con las circunstancias, que queda supuesta ya en la resolucion antecedente, conforme a ella tambien se responde.

Que no puede entrar en Religion sin pecar gravemente, el que tiene sus padres en extrema, ò grave necesidad: Y si despues de aver entrado, antes de professar, le constasse, que de profeguir en la Religion se les ha de seguir a sus padres grave necesidad, y que no tienen otro medio de remediarse, sino bolvers- al siglo, tambien peca gravemente, sino dexa la Religion para assistir a sus padres, si estos le mandan salir de la Religion para remediarse con su asistencia de la grave necesidad que les amenaza, si el tal hijo professasse.

Assi lo sienten vniformemente los Autores de nuestra Sagrada Religion con el subtilissimo Doctór, y nuestro Maestro Escoto, in 4. dist. 15. quast. 2. S. tertia conclusio. num. 7. verb. *Quomodo autem auctoritas, & quast. 3. S. sed quis est*

inf-

iustus, num. 9. verb. Ad secundum dico. Lyra in Gloss. super illud Math. 15. *Qui dixerit Patri, minus quodcumque est ex me est, tibi proderit, &c.* Mastrio in sua Theolog. moral. disp. 11. quæst. 5. art. 1. num. 91. & 92. Monfrégalis de quarto præcepto Decalogi cap. 4. Herincx in summa Theolog. Scolast. & Moral. par. 3. tract. 3. disp. 5. quæst. 2. num. 15. Corduba in exposit. super regulam cap. 2. quæst. 6. Rodriguez en su Suma cap. 14. concl. 6.

Lo mismo sienten comunmente los Autores de las otras Escuelas, veanse Caramuel in Theolog. intentionali lib. 3. quæst. 22. Lessius D. Iust. & Iure lib. 2. cap. 41. dub. 3. num. 34. Medul. Theolog. lib. 3. tract. 3. num. 4. Trullenc lib. 2. cap. 2. dub. 21. num. 2. S. Antonino, Cayetano, y comunmente todos los Theologos, como se puede ver en Castro Palao de Relig. & annexis part. 3. tract. 16. disp. 1. punct. 7. §. 5.

La razon fundamental, y Teologica, que traen comunmente todos los Autores, y queda arriba doctísimamente ponderada, es a saber: que la ley natural divina deve ser preferida a la ley divina positiva, atqui el socorrer a los padres en grave necesidad es derecho natural divino, y la Religion el derecho positivo divino. Luego se deve dexar la Religion por remediar la necesidad grave, que amenaza a los padres: se corrobora, y tiene mayor fuerça, si la ley natural fuere de precepto, qual es la de remediar la necesidad grave de los padres, y la positiva solo fuere consejo, qual es el estado de Religion.

Esto se confirma ex 1. Reg. cap. 15. en donde reprehende Samuel a Saul, porque dexò de obedecer por ofrecer Sacrificios con estas palabras: *Numquid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potiùs, ut obediatur voci Domini? Melior est enim obedientia, quàm victima.* Luego mejor es obedecer a Dios en alguno de sus preceptos, que ofrecerle el Sacrificio, que aconseja; atqui remediar a los padres de la necesidad grave, que les amenaza es obedecerle en vn precepto natural, y divino; y entrar en Religion, solo es sacrificarse a Dios, segun su consejo: Luego mejor es remediar la necesi-

dad grave, que amenaza a los padres, que entrar en Religion, ò professar despues de aver entrado. Num sic: quando vn precepto obliga a pecado mortal, no se escusa de pecado grave, el que dexa de cumplirle por hazer alguna obra buena, pero no tan buena de su naturaleza, como el obedecer: Luego el que por sacrificarse a Dios professando en Religion, dexa de obedecer a Dios, que con precepto natural divino manda socorrer las necessidades de los padres, pecará mortalmente. Assi lo sentimos en el Colegio de S. Diego de Zaragoza dia 26. de Agosto de 77.

Fr. Bartolome Azagra, Lec- Fr. Iuan Basilio Lamban,
tor Inbilado, y Guardian. Lector de Teologia.

Fr. Jacinto Hernandez, Lector de Teologia.

A D V E R T E N C I A S.

1. **P**Vdieran ponerse otras firmas. Pero la brevedad del tiempo no ha dado lugar.

2. Aunque algunas doctrinas, que van en vnos pareceres, van tambien en otros en propios terminos, no se atribuya a repeticion, ni a averlo tomado vnos Firmantes de otros, sino a no aver visto los vnos los pareceres de los otros, porque la priesa obligò, a que se hiziesen varias copias de la resolucion del caso, y vnas fueron a vnas partes, y otras a otras: Con que no han podido ver los vnos las respuestas de los otros.

3. advertencia. Tambien la priesa ha sido causa, de que no se aya guardado en la Imprenta a cada Comunidad su lugar, como se acostumbra en otras impresiones de papeles. Este se ha auido de imprimir por partes, en tres diferentes casas de Impressores a vn mismo tiempo, como estavan en las copias que cabian a cada vno; sin que aya auido tiempo para ponerlos en orden. Y dar a cada vno su lugar.

La 4. Para mayor inteligencia de la necesidad grave, es, que lo que aora 30. años, para la decencia del estado se hazia con mil, oy no se puede hazer, ni con dos mil. Y esse fue el motivo de la Consulta arriba alegada para la decencia del estado del Reyno: con que aunque ayan entrado de nuevo en casa del señor Governador estos Mayorazgos, no ay estrañar que duren los aogos, y que necessite la decencia del estado de esso, y esotro, como les sucede a otros muchos.

A mas, que al señor Governador estas rentas, y à lo hallaron en fumo aogo de pleytos, disminucion de rentas, y otros mil aogos.

La 4.ª. La mayor inteligencia de la necesidad grave, es que lo que son 30. años, para la decadencia del estado se ha-
 zia con mil, o no se puede hacer, ni con dos mil. Y esto fue
 el motivo de la Contienda arriba alegada para la decadencia del
 estado del Reyno: con que aunque ayan estado de nuevo en
 casa del señor Governador estos Mayordagos, no ay que pagar
 que duran los años, y que necesitan la decadencia del estado
 de ellos, y otros, como les sucede a otros muchos.

A mas, que el señor Governador eses rentas ya lo halla-
 ron en quanto sego de diezmos, disminucion de rentas, y otros
 mil cosas.